

EL ESPINAZO DEL DIABLO

The Devil's Backbone

*a screenplay
by*

ANTONIO TRASHORRAS
DAVID MUNOZ
GUILLERMO DEL TORO

OSCURIDAD:ES UN HILO

VOZ CASARES
¿Qué es un fantasma...?

Ricas vetas de un color dorado intenso. Fluctúan suavemente como oleadas de color en medio de la perfecta oscuridad.

VOZ CASARES (CONT)
La imagen de algo ya muerto, pero que nos parece, por momentos, vivo aún...

Cámara se aleja un poco para descubrirnos el interior de un trozo de ámbar antiguo.

VOZ CASARES (CONT)
Una emoción, un instante de dolor terrible que está condenado a repetirse,.. a quedar suspendido en el tiempo... Como una fotografía borrosa...

Suspendido dentro de la cristalina sustancia:

un INSECTO ATRAPADO EN AMBAR.

VOZ CASARES (CONT)
Como un insecto en ámbar.

Con el sonido de una respiración infantil, entrecortada, dolorosa hacemos un-

CORTE A:

SANTI

Un niño de aproximadamente 7 años. Tirado cara arriba sobre un piso de mosaicos rotos, de su frente, también rota-

-mana un río de sangre.

La cara de Santi se ilumina de cuando en cuando por la luz de EXPLOSIONES que ocurren en silencio, FUERA DE CAMARA.

Sus ojos, inquietos, cuajados de lágrimas, miran FUERA DE CAMARA, niega con la cabeza... Sus labios murmuran dos palabras:

SANTI

No, Jaime...

Alguien arrastra a Santi fuera de cámara.

Queda sólo el mosaico y la SANGRE,

BAJO EL AGUA - LA FOSA

Cámara espera pacientemente bajo una capa de agua limosa. El cuerpecito de Santi se hunde, lastrado por una piedra. Un hilo de sangre se le escapa de la herida en la cabeza.

Cámara empuja hacia arriba, descubre una silueta que mira hacia el agua enrojecida, es-

JAIME

un muchacho larguirucho de unos 14. Se inclina hacia una FOSA llena de agua sucia.

El agua se agita aún. El mosaico que rodea la fosa está plagado de babosas viscosas y negras.

Las manos del muchacho están manchadas de sangre.

OSCURECE A:

CREDITOS PRINCIPALES

ACLARA A:

EXT. PARAMO - DIA

Atardecer. En medio de un paisaje de purgatorio vemos un camino borroso, una cicatriz de tierra.

ROTULO: **ARAGON, ESPAÑA, 1937.**

A través del raído camino avanza un MALTRATADO AUTOMOVIL.

INT. COCHE - DIA

En el asiento trasero del auto, está CARLOS (12 a-os), pelo y ojos oscuros que contrastan con su piel blanquecina. Una MALETITA en su regazo. Mira fijamente hacia fuera.

Los restos momificados de algunos olivos se alzan en el aire, como brazos en angustioso clamor.

Delante, junto al asiento del CHOFER, viaja AYALA, 40 años, delgado.

CARLOS observa como una mancha de sangre se extiende por la tela sucia de la camisa de AYALA.

Una mujer -DOLORES, de 40, vestida con ropas masculinas- aprieta un torniquete.

AYALA

El espinazo del diablo...

Señala una CORDILLERA abre sus pétreas fauces, cortando con su escarpado perfil un cielo quemado por el inclemente sol.

AYALA (cont)

Al pie de la cuesta está Santa Lucía...
paramos un momento... ¿de acuerdo?

Carlos asiente en silencio y mira hacia

AFUERA, EL PARAMO - DIA

El coche se aleja por el camino.

Una media docena de cráteres rompen la monotonía topográfica. En algunos de ellos hay trozos metálicos, **residuos de bombas.**

EXT. PARAMO - DIA

El coche se aproxima a una imponente mole de ladrillo antiguo, cobijada por la montaña: EL ORFANATO DE SANTA LUCÍA.

El automóvil estaciona fuera de los muros del edificio.

INT. COCHE - DIA

El Chofer baja y saca una escopeta de debajo del asiento. Mira a su alrededor y golpea el techo...

Ayala, Dolores y Carlos salen del coche. Baja del auto Carlos lleva una maletita y una CAJITA DE CARTÓN muy raída.

El chofer le entrega su maltrecha chaqueta a Ayala, quien con un gesto de dolor se la pone sobre los hombros, ocultando la herida del brazo.

EXT. PUERTA DEL COLEGIO - DIA

ALMA, profesora de treinta y tantos años, prematuramente marchita, con gafas de "culo de botella" recibe al trío que camina hacia ella.

EXT. PATIO - ATARDECER

El patio es una area grande y rectangular, rodeada de viejos edificios. Aspecto severo

Un GRUPO DE NIÑOS 'la mayoría menores de doce años- clava largas y afilados palos de madera, creando un corral.

JACINTO, 26 años, delgado pero musculoso supervisa las labores, bañado en sudor. Lleva el pelo muy corto, estilo militar, trae gafas oscuras y está en camiseta interior.

Enciende un cigarrillo.

Junto a él están EL PUERCO -35, gordo y con escaso pelo seboso- y Marcelo, alto y con cara larga y pétrea. Descargan más palos y algo de tela de alambre de un MOTOCARRO.

Alma y los tres recién llegados avanzan por el patio, pasan junto a los RESTOS OXIDADOS de una ENORME BOMBA. Firmemente clavada en el mismo centro del patio, rodeada de BALDOSAS RESQUEBRAJADAS. Como una escultura modernista de acero.

En lo alto destaca una corona de CINTAS anudadas alrededor de las aletas.

Ayala la observa con extrañeza.

ALMA

Es Alemana- Cayó hace poco más de un año. Nunca explotó. Vinieron, la desactivaron pero... ahí se quedó.

Ayala se da cuenta de que su herida sangra de nuevo. Algunas gotas caen en el suelo polvoroso, formando un charco.

Jacinto y El Puerco le miran detenidamente.

AYALA

(nota la mirada, se vuelve a Carlos)

Carlos, espera aquí.

Carlos obedece. El grupo reanuda la marcha.

Desde una ventana en el piso superior, una mujer vestida de negro los observa.

INT. LABORATORIO DE CASARES - DIA

Es CARMEN, la DIRECTORA DE COLEGIO. Unos 50 años, atractiva a pesar de su aspecto severo.

Sigue con la mirada al grupo que avanza por el patio.

CARMEN

Ya han llegado. Ayala viene herido...

Una de sus piernas es de madera, al caminar se apoya en un grueso bastón de roble.

CASARES

(suspira)

Otra vez...

Tras ella, CASARES, 65 años, elegante, hasta fastidiosamente atildado. Bebe café-

Cruza el abarrotado estudio: MARIPOSAS E INSECTOS VARIOS PINCHADOS EN UNA TABLA, DISTINTOS TIPOS DE MICROSCÓPIOS, UNA RANA A MEDIO DISECCIONAR, ETC, ETC

CASARES (CONT)

Cuando esta maldita guerra termine, lo primero que voy a hacer es salirme a la calle a tomar un café de verdad.

Casares se acerca a una vitrina y empieza a sacar instrumental médico.

CASARES (CONT)

Eso es todo lo que pido, ¿mmh? El fin de la guerra y un buen café.

Carmen se bebe de un trago lo que ha dejado Casares.

EXT. PATIO - ATARDECER

Carlos mira a los niños que levantan el corralito. Al lado del grupo un cuarteto de gallinas flacas y desplumadas esperan en jaulas a que su nuevo hogar este terminado

La mirada de Carlos se encuentra con la de JAIME, el adolescente del prólogo...

VOZ JACINTO

Jaime...

Usando un pesado martillo, Jacinto clava las largas estacas en la tierra dura y seca.

JACINTO

(corrigiéndolo)

Usa las dos manos, con fuerza, coño: no la dejes mover... Así, como hombre...

Mientras Jacinto trabaja, Jaime mira fijamente a-

-Carlos.

Este vuelve su mirada hacia el suelo. Ahí, un grupo de hormigas devora a una babosa.

Carlos la recoge, desprende a todas las hormigas. Una sola queda prendida del cuerpo suave del animal. Carlos forcejea, logra desprenderla, guarda la babosa en la CAJITA DE CARTÓN. Carlos presiente algo. Busca con la mirada y descubre-

-una ESPECTRAL FIGURA que lo observa desde detrás de un ventanal.

Es un niño... un angustioso guiñapo pálido e indefinido. Se aleja lentamente del vidrio.

Carlos se acerca a la ventana. La figura se ha desvanecido.
Carlos mira a través del sucio ventanal.

Nota la marca de una mano pequeña en el polvo acumulado.

Intenta abrir la puerta pero una cadena y un candado le impiden el acceso. Asoma la cabeza

ADENTRO:

Una cocina enorme. De tamaño suficiente para alimentar a un ejercito. Por el momento se encuentra vacía.

Carlos intenta entrar, pero su torso se queda atrapado entre las hojas de la puerta. Algo se mueve.. Carlos se esfuerza por discernirlo. Dos figuras se le acercan por detrás.

PATIO

VOZ

Eh, tío, eso está cerrado hasta la cena-

Carlos se da la vuelta. Luis, un niño como de 11, está en cuclillas a su lado.

LUIS

¿Eres un novato?

En ese momento aparece otro niño, idéntico al primero pero con DIENTES un poco DEFORMES, ELIO.

ELIO

¿Te vas a quedar?

Carlos niega pero sonrío.

ELIO (CONT)

Yo soy Luis y éste es Elío.

LUIS

Somos gemelos. Pero éste es más feo.

Carlos se pone en pie.

Los TRES NIÑOS se alejan caminando. CAMARA se acerca de nuevo a la puerta.

CAMARA observa la puerta de la cocina. Algo se mueve adentro.

DESDE DENTRO

POV hacia Carlos y los GEMELOS.

La huella de la pequeña mano sigue visible. Algo suspira.

De la nada, en el polvo del cristal, aparecen dos huellas más... En el vidrio se refleja un espantoso ROSTRO PÁLIDO.

VOZ DE AYALA
Su nombre es Carlos...

CORTE A:

INT. LABORATORIO CASARES - ATARDECER

Foto de Carlos, más pequeño de lo que es ahora, junto a un hombre vestido de militar republicano.

Carmen estudia la foto.

CARMEN
(interrumpe)
Yo no puedo admitir otro crío. En el último año se han escapado tres.

Frente a Carmen se encuentran los tres recién llegados.

AYALA
Doña Carmen, su marido... siempre fue un hombre de izquierdas, valiente-

Casares esteriliza una aguja al calor de una llama.

CARMEN
No señor. La valiente soy yo. Ricardo era un hombre de libros. De ideas, que ha decidido morirse y dejarme a mí para cuidarle los ideales...

Casares le pasa un pañuelo doblado a Ayala.

CASARES
Apriete. Esto va a doler.

Calla un momento cuando la aguja de Casares entra en su piel.

CARMEN

Hay veinte críos que apenas comen... y ustedes vienen de cuando en cuando... a recoger un poco de esto-

Envueltos en un pañuelo, le entrega cuatro pequeños lingotes de oro. Cada uno pesará a lo mucho 200 gr

CARMEN (CONT)

37 lingotes iguales, pero no los puedo tocar. Ustedes compran armas, yo no puedo comprar pan.

(cáustica)

Si "La Causa" quiere dejarme al niño, que se lleven el resto del oro, no puedo guardarlo más. Mis nervios están al límite-

DOLORES

Señora... El padre de Carlos era- su nombre era Juan José Urrutia.

Carmen y Casares intercambian una mirada.

CASARES

¿Urrutia, el poeta?

AYALA

Antes de la guerra, yo era contable, Dolores costurera... Urrutia era poeta.

CARMEN

"Tenue la mañana, pálido el sol cuando les miro, soldados todos, todos de polvo vestidos..."

AYALA

(asiente)

Pues a ese... una bala le arrancó la cara. A menos de un metro de mí, en Aragón... El chaval no lo sabe.

Ayala niega tristemente.

AYALA (CONT)

En tres semanas más, camino a
Barcelona, Cardoso recogerá el resto
del oro-

CARMEN
-y al chaval.

Carmen y Ayala cruzan sus miradas, sonrién.

CARMEN (CONT)
Tres semanas.

Se escucha un silbato.

EXT. PATIO - ATARDECER

Jacinto toca su silbato con dos enérgicos soplidos. Los
niños dejan de fregar.

JACINTO
(a los niños)
¡A clase! ¡Venga!

Jaime observa a Elio, Luis y Carlos, que caminan por el
patio.

LUIS
Si no te vas a quedar ¿a qué has
venido?

CARLOS
Con el señor Ayala, mi tutor-

LUIS
¿Qu coño es un tutor?

Carlos observa azorado al niño, su pequeña estatura en
absoluta desproporción con el "taco" que ha soltado.
Algunos niños pasan a su lado camino al edificio.

CARLOS
E-es e-el que cuida de mí mientras no
está mi padre.

ELIO
Jobar. Que fino.

LUIS

Aquí nadie tiene uno de esos.

Jaime pasa cerca de ellos, cojeando, revisa a Carlos y cruza miradas de complicidad con Luis.

LUIS (CONT)
¿Tienes caramelos?

ELIO
O pan, aunque esté duro.

Carlos saca una pequeña rebanada de pan de higo.

CARLOS
Un pan de higo... está un poco viejo,
pero se deja comer...

Luis se hurga en los bolsillos y saca cuatro bolitas negras.

LUIS
Mira que canicas, ¿eh?

Carlos observa las bolitas negras.

LUIS (CONT)
Son de moco y barro. Las hizo Elio.

Carlos las mira asombrado.

ELIO
Es moco como de seis meses.

LUIS
Elio es un artista. Ruedan muy bien.

Carlos las prueba en el piso. Cuando se vuelve Elio y Luis se han ido.

Luis y Elio se unen a Jaime, que examina el pan de higo.

CARLOS
¡Oye tú! ¡Que es mío!

Jaime se lo guarda en el bolsillo del pantalón.

JAIME
Ya no. Ahora es mío.

Mira a Carlos divertido, desafiante.

LUIS
¡Ala tío, que se te va el "putor"!

Todos se ríen. Carlos se da la vuelta y descubre que Ayala y Dolores salen del colegio.

Carlos mira a Jaime y tira las canicas al suelo, se da la vuelta y recoge su maletita.

Los dos hermanos se miran. Elio hace un gesto de tristeza. Luis resopla con aire de suficiencia.

JAIME
(muerde el pan de higo)
Ese se queda aquí...

Carlos se aleja del grupo. Escucha un ruido de MOTOR. Los niños se ríen.

CARLOS
Señor Ayala...

Aprieta el paso, pronto está corriendo.

EXT. FUERA DEL COLEGIO - ATARDECER

Carlos corre detrás del coche que se aleja.

INT. SEDAN - ATARDECER

Dolores mira hacia atrás. Ayala no.

EXT. FUERA DEL COLEGIO - ATARDECER

Carlos se queda atrás y-.

-se detiene cuando su maletita se abre, y sus escasas pertenencias se esparcen por el suelo.

Llorando y apretando los puños con rabia, Carlos se detiene y observa cómo el automóvil se va haciendo cada vez más pequeño.

CARLOS
(llorando)
Señor Ayala...

Empieza a recoger sus cosas del suelo. El viento levanta algunos tebeos y prendas de ropa.

Carmen y Casares salen al portico y lo observan desde ahí.

CARMEN

Quédatelo un rato, anda. Parece poca cosa. Seguro que congeniáis.

CARLOS

termina de recoger sus cosas, Pero no puede cerrar la maleta: el broche se ha estropeado.

Casares le mira con lástima.

CASARES

Entra. Yo te lo arreglo.

Carmen observa complacida a Casares y el niño hablando en la distancia. Se da media vuelta.

INT. PATIO - ATARDECER

Jacinto, el Puerco y Marcelo colocan tela de alambre sobre la estructura del corral... esta bañado en sudor. Mira a Carmen, que cruza el patio. El se quita las gafas de sol y se le acerca.

JACINTO (CONT'D)

Hemos terminado el corral...

(señala a Marcelo y Puerco)

Les he ofrecido una copa de vino. Por cortesía. Van de regreso al pueblo y-

CARMEN

(Carmen asiente)

Pagueles y que se vayan...

Jacinto asiente, pero sigue caminando a su lado, zalamero.

JACINTO

El caballero que ha venido a visitarles... nos ha parecido que venía herido.

CARMEN

Una tontería. Se atoró en una
alambrada.

JACINTO

Ya. El otro venía armado.

Le roza el brazo de manera sugestiva. Carmen lo retira,
visiblemente agitada.

JACINTO (CONT)

Alguien podría malinterpretar esas
cosas... Yo no.

(pausa)

Yo de política no sé nada, señora. Pero
alguien más...

...ella se vuelve y entra al edificio. Jacinto sonríe.

CORTE A:

INT. COCINA - ATARDECER

Ahora un par de peroles hierven modestamente en la enorme
estufa. Casares arregla la maletita utilizando un trozo de
alambre. Carlos mira alrededor suyo, buscando una
explicación para el espectro que ví-

CASARES

Este edificio es muy viejo... En esos
hornos los monjes Agustinos fabricaban
mosaicos... Los enviaban a Roma.

Cargando una pila de platos entra CONCHITA, una chica
pálida y de pelo negro y opaco. Sonríe a Carlos mientras
aviva las llamas en uno de los hornos.

CASARES (cont'd) (cont)

Conchita hace milagros con estos
cacharros.

(arranca un pedacito de pared)

Hace cuatrocientos años, pedacitos de
esta tierra han terminado en el
Vaticano, que cosa, ¿no?

Carlos lo mira fijamente. Casares le inspira confianza.

CARLOS

Esta tarde he visto aquí un niño muy
pálido...

CASARES no contesta inmediatamente. Conchita detiene sus labores por un instante.

CASARES
Mira nada más, quedó linda,
(levanta la maleta)
Veo que ya te han aleccionado los otros
chicos. No hagas caso de lo que
dicen...
¿eh? Vamos, ven conmigo.

INT. SALON DE CLASES - ANOCHECER

CARMEN esta dando una lección. A su lado, Alma anota palabras en la pizarraron.

CARMEN
(vocalizando con cuidado)
"...locomotoras que marchan sobre
rieles
llevando enganchados coches y
vagones..."

Se trata de un dictado. Casares abre la puerta.

CASARES
(en voz baja)
Quedamos tres profesores aquí: La
señora de gafas se llama Alma. Da
clases de Lectura y cálculo. Y la
señora guapa, que se llama Carmen...

Carlos pasa su mirada por el salón. Jaime, que está sentado en uno de los primeros pupitres de la clase, sonriendo, le muestra el pan que le robaron.

CARMEN
"...son las comunicaciones modernas las
que han unido al mundo..."

Casares la mira ensimismado. Carlos lo nota.

CARLOS
¿Es tu novia?

Casares sonr'e y se sonroja.

CASARES

No, no. Es la directora. Vamos,
entra...

Casares hace una seña a Carmen, que asiente.

CORTE A:

INT. ESCALERA - ANOCHECER

Un enorme distribuidor con cuatro escalinatas, Carlos,
cargando una pila de cosas (mantas, toallas, jabón, etc),
sube detrás de Carmen.

CARMEN

Tenéis ocho horas de clase al día.
Cuatro por la mañana y Cuatro por la
tarde.

A Carlos se le cae la pastilla de Jabón. La recoge con
dificultad.

CARMEN

(CONT)

Esto te tiene que durar el año entero.
Si no lo cuidas bien se te castigará
con dos semanas de tareas extras.

Continúa avanzando. Carlos la sigue.

CARMEN (cont'd) (cont)

De los castigos se encarga Jacinto, el
portero y ese no se anda con tonterías.

entran a-

INT. DORMITORIO NIÑOS - ANOCHECER

CARMEN

Tres descansos de media hora para las
dos comidas y todos debéis colaborar en
la cocina y el mantenimiento.

El dormitorio es una habitación enorme, de techos altos,
con dos ventanales de gran tamaño situados a un par de
metros de altura.

CARMEN (cont'd) (cont)

Mira bien: no hay rejas... Esto no es
una prisión.

Hay dos filas de unas 50 camas cada una, sólo la mitad permanecen ocupadas. El resto tiene sus colchones doblados y atados junto a las paredes, como mortajas en una catacumba.

CARMEN (cont)

Algunos niños se escapan... pero no te lo aconsejo: El pueblo está a un día de camino... Por la noche hace un frío terrible y de día el sol te quema la piel.

Carmen señala una cama. Carlos pone sus cosas en ella.

CARMEN (CONT)

La número **15**. Recuerda: Quinta derecha.

ESTRUENDO DE VOCES. Acompañados de Alma y Conchita, comienzan a llegar el resto de los niños.

Elio y Luis sonríen al ver a Carlos, pero él hace como que no les ve. Todavía está enfadado con ellos.

Carmen señala dos jarras de agua al final de cada fila. Ambas con muy poco líquido.

CARMEN (CONT)

Hay dos jarras de agua. Una para cada fila. Y si te haces pis...

Le señala una cubo de latón.

Carmen saca un gran MANOJO DE LLAVES le entrega una llavecita a Carlos.

CARMEN (CONT)

Para tu armario.

Alma se acerca. Carmen echa en falta una llave, las revisa de nuevo.

CARMEN (CONT)

La señorita Alma duerme al final del pasillo... Si necesitas algo la llamas.

Se aleja.

ALMA

Te acostumbrarás pronto.

(sonríe)
Bienvenido,

Cada uno de los niños se dirige inmediatamente hacia sus respectivas camitas.

Carlos se sienta en su cama, suspira.

Al lado de Jaime se acerca Luis.

LUIS
¿Has visto donde han puesto al novato?

Jaime nota el número en la cama de Carlos: **15**.

LUIS (CONT)
Junto a la cama del-

JAIME
Cállate.

Alma da dos fuertes palmadas para llamar la atención del resto.

ALMA
¡Bien! Eso es todo. ¡A dormir!

CORTE A:

INT. COMEDOR - NOCHE

A la luz de una vela, consumiendo los restos de una miserable merienda están el Puerco y Marcelo, Conchita recoge los platos.

Jacinto bebe un vaso de vino.

MARCELO
Aquí el Puerco y yo pensamos que aunque te quejes mucho del colegio, no hay remedio. Si no aquí... ¿dónde ibas a ir, eh?

JACINTO

A Granada.

PUERCO

¿Y qué se te ha perdido a ti en Graná?

Conchita recoge los platos, ella y Jacinto cruzan una mirada de complicidad.

JACINTO

Quiero poner un cortijo.

MARCELO

Claro.

PUERCO

Y... ¿tiés alguien allí? ¿Algún familiar?

Jacinto duda un segundo.

JACINTO

Pa qué quiero yo a nadie, ¿eh? ¿No me las he apañado bien hasta ahora?

MARCELO

Eso. Y sin padres.

Jacinto mira a Marcelo intensamente. El Puerco suspira. Ya conoce esta situación.

JACINTO

¿Qué coño tiene eso que ver?

MARCELO

Naá, hombre... que tu no tuviste padres y-

JACINTO

Cuidado. Qué padres si tuve. Que hayan muerto es otra cosa. Pero padres sí que tuve.

Saca un paquete de arrugadas fotografías atadas con un pedazo de hilo sucio... Les muestra una.

JACINTO (cont'd) (cont)

¿Eh? Mi padre era de Calanda, era contable. Mira que elegante, y mi madre de Toledo, y ese, ese soy yo.

En la foto señala a un niño con la cara borrosa.

JACINTO (cont'd) (cont)
La cara salió así porque me moví. Pero ese soy yo...

PUERCO
No lo tomes a mal. Lo que quise decir... es que eres cojonudo. Porque te has hecho solo.

JACINTO
Eso.

El Puerco y Marcelo se ponen de pie, listos para marcharse.

PUERCO
(mata una mosca)
Tú eré un hombre de visión, Jacinto...
Tu sí ves pa'lante. Tu dicé Granaá, y a Granaá vas.
(pausa)
¿Tiés tabaco?

JACINTO
Que va... Ni un cigarro. A este paso me voy a tener que fumar la polla.

PUERCO
(mira a Conchita, susurra)
Venga, venga... Que seguro que no eres tú quien se la fuma.

MARCELO
Bueno... Buenas noches señorita, muchas gracias.

Ella se despide amablemente. Jacinto sonrío.

CORTE A:

EXT. SANTA LUCIA - NOCHE

La imponente mole se recorta contra un cielo perfectamente negro. Cielo que enmarca a la luna llena. El MOTOCARRO del Puerco se aljea de ella.

EX. PATIO - NOCHE

La bomba brilla alumbrada por la luz de la luna. Ráfagas de viento susurran a través de sus aletas de acero, provocando un inquietante silbido.

INT. DORMITORIO - NOCHE

Todo es silencio. Inquietante sosiego.

La luz de la luna, que penetra en la habitación entre los pliegues de las cortinas de lona que cubren los ventanales, ilumina el dormitorio con su tenue resplandor.

Todo un pequeño concierto de ruidos mantiene a Carlos despierto y nervioso. Tiene los ojos húmedos y enrojecidos, ha estado llorando.

Escucha un suspiro, casi inaudible.

Se yergue en la cama. De pie junto a la cama vecina está un niño pálido y amortajado por las sombras. Carlos estrañado lo observa... el NIÑO PALIDO no se mueve apenas, observa la cama vacía.

CARLOS
(muy bajito)
Eh... tú...

El NIÑO PALIDO se vuelve.

Carlos se gira para salir de la cama, cuando busca al niño pálido, ya no está. Mira a su alrededor. Los demás niños parecen dormidos.

Procurando no hacer ruido se acerca a la cama vacía... mira debajo de ella.

Carlos mira el costado del pequeño armario junto a su cama: hay un sinnúmero de pequeños letreros grabados en la madera por múltiples navajas al pasar de los años. Ahora, la multitud de símbolos ha transformado el panel en una suerte de bajorrelieve barróco.

MARCOS

(susurrando)
¿Q-que haces, cabrón?

MARCOS, un niño tartamudo, lo ha visto y ya se ha incorporado.

Dos o tres niños, también despiertos, lo imitan.

Los niños hablan con susurros.

MARCOS (CONT)
¿Q-q-qué te pasa?

Carlos toma un vaso, junto a la jarra del agua.

CARLOS
Tenía sed.

MARCOS
Pues de esta no b-bebas, que es p-para los de- aquí.

JAIME
Pero, ¿Qué pasa?

Jaime ha despertado y se dirige hacia ellos.

MARCOS
El nuevo, hijoputa q-que nos qui-quiere dejar sin agua.

Carlos nota, en el pecho de Jaime, una serie de cicatrices. Jaime se abotona la camisa rápidamente. Dirige su mirada a LUIS, que ya está de pie al lado de-

ALMA, quien ronca profundamente. Luis le hace una seña a Jaime "todo está bien"

JAIME
(a Carlos)
Vale, puedes beber, pero nos tendrás que pagar.

Carlos duda.

JAIME (CONT)
Es una cosa de nada. Que vayas por agua a la cocina...

Las voces despiertan al resto de los niños. "Anda si es el nuevo". "Ahí va, si está con Jaime", "¡Ostras la que se va a armar!".

CARLOS
¿no está prohibido?

JAIME
Nunca han pillado a nadie.

NIÑO PEQUEÑO
(a Jaime)
¿Y "el que suspira"?

Jaime lo fulmina con la mirada, luego se vuelve hacia Carlos.

JAIME
Bueno, ¿vas o no?

CARLOS
(a Jaime)
¿Quién "suspira"?

JAIME
Nadie... ¿que pasa? ¿Eres un cagao?

Murmullos tensos.

CARLOS
No. No lo soy.

Como en un partido de tenis, murmullos de tensa aprobación.

JAIME
Un mierda seca. Un marica.

Silencio expectante. Todos atentos a Carlos.

CARLOS
Está bien... Voy...
(pausa)
Pero vienes conmigo. Cada quien llena una jarra.

Todas las miradas se posan ahora en Jaime.

CARLOS (cont'd) (cont)
Claro que, si te da miedo...

Jaime mira irritado a Carlos.

Los demás niños miran a Jaime, esperando su respuesta.
Jaime duda. Por fin, asiente.

JAIME

A mí no me da miedo nada.

CORTE A:

EXT. PATIO - NOCHE

El aire zumba por entre las aletas de la bomba.

Cerca de ahí-

Carlos sale por la ventana a la cornisa y, descolgándose, se deja caer sobre el herrumbroso tejadillo del antiguo corral. A continuación Jaime hace lo mismo.

El piso parece estar a kilómetros de distancia.

Desde ahí bajan al patio utilizando una escalera de madera apoyada sobre la pared del corral improvisado.

Sus pasos provocan ecos espectrales en los muros.

Empequeñecidos por su imponente sombra, Jaime y Carlos pasan junto a la BOMBA. Las cintas se agitan.

Escuchan pasos. Se ocultan detrás de la bomba. Cruza el patio Conchita. Muy sigilosa se dirige a una habitación iluminada. En su interior se escucha una radio encendida.

Jaime observa a Conchita embelesado. Le hace una seña silenciosa a Carlos y ambos se detienen a ambos lados de la ventana. Poniéndose de puntillas, echan una vistazo al

INTERIOR

Jacinto se le acerca. Bebe un vaso de vino. Le ofrece otro a ella.

JACINTO

Hoy se llevaron más oro- Los rojos que estuvieron acá No todo pero...

Conchita mira al portero con una mezcla de miedo y excitación.

CONCHITA

Mira que eres líante.

Jacinto enciende un cigarrillo, saca una llave de su bolsillo.

JACINTO

La pruebo esta noche.

CONCHITA

Otra más... ¿Cómo se la has quitado?

Jacinto se encoge de hombros, se acerca a la ventana. Jaime y Carlos se ocultan...

JACINTO

¿Tú crees en el destino?

Conchita bebe un poco de vino. Se le acerca le a beber.

JACINTO (CONT)

Yo sí. Cuando era yo un chaval, me paraba a mitad de este patio, ahí- miraba al cielo y ¿sabes que pensaba?

(fuma)

Soñaba con salir de aquí... y hacerme muy rico. Volver a este lugar, comprarlo, y tirarlo piedra por piedra. Que nadie supiera que estuve aquí metido quince años...

La intenta besar, Conchita lo esquiva.

CONCHITA

Liante, liante...

JACINTO

Aquí me tienes de regreso-

Ella acerca su mano al pecho de Jacinto.

CONCHITA

Mejor aquí escondido, que allí afuera en la-

JACINTO

(un escalofrío)

Qué frías tienes las manos. Siempre.
Parece que estás muerta.

Él la besa por fin. Ella cede.

EXT. PATIO - NOCHE

A Jaime se le contrae el rostro, furioso. Carlos percibe su reacción.

JAIME
(se aparta de la ventana)
Vamonos de aquí...

Echa de nuevo a andar. Carlos le sigue. Al pasar junto al corralito las GALLINAS cloquean suavemente.

INT. COCINA - NOCHE

Jaime y Carlos entran en la cocina, cruzando por las hojas entreabiertas de la puerta encadenada.. Ahora Jaime parece nervioso, aprensivo. Llena una jarra con el agua de una gran tinaja de barro colocada sobre la mesa de la cocina.

Al terminar sale caminando hacia el patio.

JAIME
Te espero afuera...

Carlos asienta. Con el corazón acelerado, se apresura a llenar su jarra.

Carlos coloca en su sitio la tinaja

Sin que se dé cuenta, una sombra cruza a sus espaldas..
Carlos se gira: NADA

De pronto BAM!!!

La tinaja se vuelca sola y el agua comienza a derramarse.

INT. HABITACION DE JACINTO - NOCHE

JACINTO se endereza. Ha escuchado algo. Apaga la radio.

CONCHITA
¿Qué ha-?

JACINTO

Shh...

INT. COCINA - NOCHE

Carlos levanta la tinaja. Se empapa de agua. Escucha expectante.

INT. HABITACION DE JACINTO - NOCHE

De pie junto a la puerta, atento. Sale al patio y en-

LA COCHERA

-toma una escopeta de caza. Revisa que está cargada.

INT. COCINA - NOCHE

Carlos espera, tenso.

Jacinto entra a la cocina, escopeta en mano. Fuma nervioso, camina sobre las baldosas húmedas. Su respiración se acelera.

Carlos, escondido tras la tinaja, lo mira avanzar.

Jacinto se inclina, levanta unas baldosas.

Saca la LLAVE QUE VIERAMOS enciende una cerilla.

Ilumina una CAJA FUERTE, empotrada en el suelo. Prueba la llave en la cerradura -sin resultados.

JACINTO

Mierda, mierda, otra vez no.

Vuelve a poner la baldosa en su lugar, ahora el patrón grabado en ella NO COINCIDE con el de las demás.

Jacinto sale luego de la cocina, colocando el candado en la cadena.

EN EL PATIO

-tira la colilla de su cigarro y se aleja. CAMARA descubre a Jaime, escondido detrás de la bomba.

CARLOS, EN LA COCINA

Aguarda tenso, se escucha de nuevo la radio. Carlos suspira aliviado.

Cerca de él, casi al unísono, "Algo" suspira también.

Carlos se vuelve, buscando. No hay nadie.

Va hacia la puerta que lleva al patio. Está cerrada, forcejea un poco con la cerradura. Inútil. Trata de salir, Su cabeza asoma al-

PATIO

Carlos ve

a Jaime salir de detrás de la bomba, recoger la colilla del cigarro y alejarse rápidamente hacia la escalera.

CARLOS

(susurra)

Eh, Jaime, psst...

Pero Jaime trepa la escalera, sin hacerle caso a-

Carlos, que mira el candado, Jacinto lo ha dejado medio abierto.

Carlos lucha por abrirlo pero su mano apenas lo roza. Vuelve a meterse en la-

COCINA

Carlos busca una herramienta para alcanzar el candado, toma una cuchara de palo. Escucha pasos. Se gira.

La habitación está vacía pero en el piso hay una serie de pisadas húmedas.

Una puerta, chirría quedamente.

Carlos se dirige hacia ella: la abre. una ESCALINATA conecta con-

INT. TALLER ABANDONADO - NOCHE

Carlos entra al enorme y desierto taller: El agua estancada de la fosa refleja una multitud de figuras en las inmensas arquerías.

Una grueso fajo de babosas bordea la fosa, moviéndose lentamente.

Carlos baja la escalinata.

Se escucha un llanto suave, como de niño.

Junto a una serie de muebles cubiertos por una lona vieja y raída, Carlos descubre una pequeña figura.

Tiene la espalada vuelta hacia nosotros y solloza suavemente.

CARLOS

¿Quién eres? ¿Vives aquí abajo?

La figura solloza quedamente, cruza un haz de luna, sus huesos son visibles bajo la piel.

Carlos, asustado, retrocede lentamente y entra a-

INT. COCINA - NOCHE

Carlos llega hasta la puerta que da al patio. Trata de deslizar el candado desde adentro: está atrapado.

Necesita las dos manos. Deposita la jarra en el piso.

La puerta del sótano se abre lentamente sin que nada la empuje.

ALGO

empuja la puerta del sótano,

CARLOS

golpea el candado y logra abrir. Recoge la jarra, que queda momentáneamente atrapada en la puerta, tras un breve forcejeo la libera y se da la vuelta.

EXT. PATIO - NOCHE

Cuando llega al patio, Carlos ve a Jaime subido sobre el techo del corral.

Mientras corre, Carlos ve a los gemelos apuntarle con sendas tirachinas. Elio parece arrepentirse y lo mira con lástima. Luis dispara.

SILBIDO!!! El proyectil impacta contra la jarra. El vidrio salta hecho pedazos.

Lo que queda del recipiente choca contra el suelo
ÁÁÁCRASH!!!

BAM!! JAIME tira la escalera al suelo. Las gallinas cloquean asustadas.

Las luces de la habitación de Jacinto se encienden justo cuando Jaime entra por la ventana del dormitorio, ayudado por los gemelos.

Carlos, aturdido, ve cómo un gemelo le mira, sonríe con malicia y cierra la ventana.

Jacinto sale de su cuarto empuñando la escopeta. Ve a Carlos.

JACINTO

¡Eh tú! ¡Desgraciao! ¡Ven aquí!

Jacinto, furioso, lo toma del cuello de la bata. Inicia un TANGO instrumental.

CORTE A:

INT. HABITACIÓN CASARES - DIA

Un disco. La aguja de un fonógrafo.

Casares cumple un preciso ritual matutino: se afeita cuidadosamente.

Se acicala, tiñéndose las canas de negro con algo de betún.

Hojea un librito abierto.

CASARES

(de memoria)

"Es avaricia. No amor... cuando me robo tu aliento y tu savia y tus ojos grandes que me miran bien... "

De un cajón lleno, saca un muy gastado pañuelo bordado, y tras doblarlo minuciosamente para ocultar algunos hoyos, se lo mete al bolsillo.

Cuida que sus iniciales: M.C. están visibles. Un chaleco cubre las múltiples costuras de la camisa, completando la ilusión de elegancia y pulcritud cotidiana.

Lee otra poesía.

CASARES (CONT)

"... envidio tu risa cuando ya no es mía y detesto el latido de tu corazón..."

Gentilmente coloca la mano sobre la pared... Cámara parece atravesar el grueso muro hasta llegar a-

INT. HABITACIÓN DE CARMEN - DIA

El Tango se filtra claramente. Carmen con el pelo suelto y en ropa de noche, termina de hacer su cama. Se acerca a la pared y escucha la voz de Casares, recitando, recargada en su pierna única. Incompleta.

VOZ CASARES

"... mi piel en tu ausencia se vuelve una llaga, un muro de olvido, la sombra de un sol..."

En su mesilla de noche, una foto de Casares con Carmen: ellos dos, diez años más jóvenes, junto a otro HOMBRE... Que abraza a Carmen.

VOZ CASARES (cont)

"...Quisiera tenerte, guardarte aquí dentro, volverte mía solo, apagar tu luz..."

Carmen se abotona la apretada camisa negra, para cubrir su piel blanca y la muy desgastada ropa interior.

VOZ CASARES (cont)

"... y muerta la dicha y acallado el viento..."

Carmen forma con su pelo un moño muy apretado. Un camafeo atraviesa la enlutada tela. Unas manos acarician el pesado

bastón de roble. En el espejo aparece la directora. Carmen se ha extinguido en ella.

CORTE A:

INT. COMEDOR - DIA

Carlos, de rodillas y con los brazos en cruz.

Todos los niños miran estñ sentados a la mesa. Miran expectantes a Carlos y a sus raciones del desayuno.

Conchita pasa por las mesas con un cuenco lleno de granos negros. Pone UN grano en la boca de cada niño al tiempo que recita:

CONCHITA

Un granito de fuerza... Un granito de fuerza...

CARMEN

Nadie va a comer hasta que su compañero Carlos nos diga quién estaba en la cocina con él.

Llega Casares y se sienta junto a Carmen, en la mesa de los adultos.

CARMEN (CONT)

(a Casares, en voz baja)
No hay manera. Lleva así media hora.

CASARES

Ya. oye, me he aprendido un poema que a lo mejor te gusta, ¿lo quieres oír?

CARMEN

(niega)
Se muere de hambre y no habla.

A Carlos se le van los ojos hacia la comida que hay en la mesa.

CASARES

Yo creía que el silencio era una cualidad...

CARMEN

Cuéntale cuatro cosas de las tuyas... a ver si le doblas.

CASARES
"Le doblas"
(se levanta)
Menuda madre estás hecha...

Casares se da cuenta de su error. Carmen clava una mirada dolida en él.

CASARES (CONT)
Soy un-

CARMEN
Ya. A ver si a ti te hace caso.

Casares se aleja. Carmen, cansada, flexiona la pierna artificial, Un pequeño mecanismo hace "CLICK" y la fija en su lugar.

JAIME y los Gemelos cuchichean. Miran a Casares acercarse a Carlos.

LUIS
(con admiración)
El "canas negras" va a por él. Te digo que se queda sin desayuno.

ELIO
¡Jobar! ¡Hoy que toca leche!

Jaime calla, sin apartar la mirada de Carlos, con duda.

CASARES
Carlos... ¿Me vas a decir quién te acompañaba anoche?

Carlos permanece imperturbable.

CASARES (CONT)
Si no lo haces, no desayunas.

CARLOS
Estaba yo solo.

Casares acerca su rostro al del niño, creando sensación de intimidad.

CASARES

(en voz baja)

Las normas que tenemos no son un capricho nuestro. Todas tienen una razón de ser...

Carmen, sin poder oír la conversación, mira con curiosidad.

Jaime y los gemelos también prestan atención, nerviosos.

ELIO

(tono de admiración)

¡Este no va a decir nada!

Casares resopla. Mira a Carmen. Ella le hace un gesto silencioso para que insista.

JAIME

Al final se chivará Si no, ya veréis.

CASARES

Y... somos pocos adultos para andar detrás de tanto niño, ¿entiendes ahora?

Carlos asiente.

CASARES (CONT)

Bueno... Por última vez: ¿Quién estaba contigo?

Carlos medita. Mira de reojo al resto de los niños, pendientes de él.

CARLOS

Nadie.

Casares levanta las cejas. Parece realmente sorprendido. Suspira y se levanta, coge la silla y vuelve a la

MESA DE LOS PROFESORES

CASARES

Ese chico no va a hablar. Si quieres saber quién es su cómplice dime...

(pausa)

¿Qué hay para desayunar?

Carmen lo mira extrañada.

CARMEN

Leche aguada y un poco de pan, pero-

CASARES

Perfecto.

Casares se gira de nuevo hacia Carlos.

CASARES (CONT)

(da dos palmadas)

Empiecen a desayunar. Tú también
Carlos...

Al niño se le ilumina la cara.

CASARES (CONT)

Pero... antes lávate las manos.

Señala una palangana con agua al fondo de la habitación.
Carlos sonríe aliviado y cruza el comedor.

CASARES (cont'd) (cont)

(a los niños)

Pueden empezar.

Todos los niños se abalanzan sobre sus raciones.

CARMEN

Pero que haces-

A señas, Casares le indica que guarde silencio y observe.

CASARES

Mira como comen, ¿eh? Creen que Carlos
ya cantó pero no les importa... Están
muertos de hambre, mmh_ Los que
levanten la vista de sus platos... Esos
son los culpables.

Efectivamnete, ningun niño mira a Carlos. Todos atienden a
sus desayunos.

Excepto tres, que sí clavan sus ojos en él, sonrientes:

JAIME Y LOS GEMELOS.

Carlos les devuelve la mirada, lleno de rencor.

Casares mira a Carmen, los señala con la cabeza y asiente.
Mientras Carlos se lava las manos, Carmen se pone en pie.

CARMEN
(voz alta)
Jaime y los gemelos! ¡Venid aquí!

Carlos se vuelve, tan sorprendido como los tres niños, que se miran con estupefacción, sin comprender cómo les han pillado.

Jaime lanza una mirada hostil a Carlos. Inicia el vals "Ya verás, ya verás"

CORTE A:

EXT. PATIO - DIA

Con la radio en el portal, Jacinto localiza la canción, en un mar de estática. Conchita le aplaude.

JACINTO
¿Qué te he dicho? Esto no es fácil. Hay que tener técnica...

Jacinto lleva un alambre desde la radio hasta una aleta de la bomba.

JACINTO (CONT)
Imperio Argentina es buenísima.

CONCHITA
Baila conmigo, anda.

Conchita y él bailan el vals.

Jaime y Luis salen del almacén al patio con una estatua de Santa Lucía.

JACINTO
¡Venga Jaime!

En el centro del patio ya hay varias figuras apiladas. Jaime asiente y se apresura.

INT. ALMACEN - DIA

Un enorme cristo en la cruz desciende sobre los débiles hombros de Elio. Carlos le ayuda a sostener la estatua.

ELIO
Yo sabía que no te ibas a chivar.

CARLOS
El Dr. Casares me hizo trampa.

Varios niños desempolvan y descubren múltiples estatuas y cuadros religiosos.

ELIO
(asiente)
Sí. El "Canas negras" es muy listo.

CARLOS
Ya.

Salen al

PATIO

CARLOS y ELIO Levantan el Cristo con mucho esfuerzo. Lo recargan en la pared.

Imperio Argentina continúa con su vals en la radio.

ELIO
Yo... no hubiese aguantado tanto.

Carlos se saca del pantalón un tebeo cuidadosamente plegado: un ejemplar del tebeo "Pocholo".

ELIO (CONT)
¡"El Pueblo en Armas"! Jobar...

Carlos sonríe al ver al niño tan contento.

CARLOS
Eso por tus canicas de moco. Y porque anoche... no disparaste.

La cruz resbala un poco, Elio la detiene.

ELIO
¡Jo! Para estar tan muerto, este tío pesa la hostia.

ELIO se ríe, exhibiendo una hilera de dientes picados y rotos. Los dos niños se ríen, bañados en sudor.

JAIME Y LUIS

cargan una estatua de la virgen María.

LUIS

¿De qué se ríen esos?

Jaime mira fascinado a Conchita, abrazada a Jacinto.

Se escucha un boletín de radio, Jacinto la hace a un lado y trata de sintonizarlo.

LOCUTOR RADIO

... en los absolutos fracasos de las
ofensivas republicanas...

CONCHITA

Anda, encuentra más música.

JACINTO

Shhh... esto es lo que hay que oír-

Entra ruido de estática. Jacinto golpea la radio.

JACINTO (CONT)

Vienen tiempos nuevos para España,
bonita... Oportunidades para gente como
yo. Gente nueva.

Golpea la radio de nuevo, violentamente, vuelve la señal.

LOCUTOR RADIO

...las divisiones internas de las
fuerzas
republicanas han dejado el terreno
libre al glorioso ejército nacional...

JACINTO

Este país va a levantar cabeza... ya
verás.

JACINTO apunta la radio hacia-

INT. PASILLO PRINCIPAL - DIA

Casares frente a la ventana mira a los niños con las
figuras. Escucha el eco de la radio. Carmen cuelga algunas
imagenes religiosas en las paredes.

CASARES

Madre mía... En el patio, Cristo en la
cruz y aquí-

(mira el cuadro)

San Juan Bautista... ¿Tan mal ves la
cosa?

LOCUTOR RADIO

... zona está a punto de ser cercada
por
los Nacionales. Un triunfo más de...
(ruidos de estática).

Carmen cierra las ventanas. Mira a Jacinto, que está
abrazando tiernamente a Conchita.

CARMEN

No sé que es peor, si el calor o la
radio de ese desgraciado.

Casares recoge un Mapa de España y Carmen lo reemplaza con
una "pietá" muy académica. Casares mira el cuadro.

CASARES

Está un poco torcido...

CARMEN

¿Hacia?

CASARES

La izquierda... y los fascistas son muy fastidiosos para estas cosas-

Ayuda a Carmen a recoger la herramienta y algunos cuadros, siguen trabajando.

CASARES (cont'd) (cont)
Si quieres... empiezo a leer la biblia.
(sonríe)
Aunque ya sé como acaba, ¿mmh?.
Crucifican al muchacho bueno-

CARMEN
Cataluña estará al caer... Luego vendrá Madrid y luego...
(pausa)
Vuelve a tu país... Ahora que aún puedes.

Entran a

INT. OFICINA CARMEN - DIA

CASARES
Mira Carmen... yo de aquí no me voy.

CARMEN
¿Por qué?

CASARES
¿Por qué?
(pausa)
No sé. ¿Tú? ¿Por qué te quedas tú?

Carmen suspira, niega con la cabeza.

CARMEN
Los niños hablan de un fantasma. ¿Los has oído?
(Casares asiente)
A veces pienso que el fantasma somos nosotros. Y el país en que crecimos. Ya no existe.

CASARES
La guerra no está perdida. Todavía pueden intervenir Inglaterra o Francia-

CARMEN

¡Arrrgh! Siempre agarrándote a un clavo
ardiendo. Eres igual que Ricardo...
Absolutamente igual.

CASARES
No... no igual, no. Pero...
(serio, de repente)
¿Tú crees que él se hubiera ido?

Casares acerca su mano a la de ella... Ella no la retira.

CASARES (CONT)
Hace veinte años que encontré un lugar
donde estar... es aquí...

Sus meñiques se tocan suavemente. Casares disimula.

CASARES (cont'd) (cont)
...Yo me quedo. Eso es todo.

CARMEN
Eres un necio.

CASARES
Mmm-¡sí.

Se quedan los dos con los meñiques entrelazados. En la
distancia suena el radio.

LOCUTOR RADIO
...Una por una habrán de caer todas sus
esperanzas... todos sus soldados...

CORTE A:

ELIO

lee el tebeo, mientras que Luis termina de limpiar los ojos
vacíos de Santa Lucía. Se acerca Jaime.

JAIME
¿Y "el nuevo"?

Se acerca a Elio.

ELIO
Yo que sé.

Jaime advierte el tebeo en manos de Elio.

JAIME
Mentira... Tú sabes dónde está.

CORTE A:

INT. TALLER ABANDONADO-FOSA - DIA

Carlos desciende las escaleras del sótano. Se acerca al lugar donde oyera al fantasma.

CARLOS
Mi nombre es Carlos... ¿estás ahí...?

La lona vieja se mueve ligeramente, como si alguien soplase desde dentro.

CARLOS (CONT)
¿Eres tú "el que suspira"?

Conforme el niño avanza, algo parece observarlo entre las columnas, una silueta espectral.

Carlos retira la lona y descubre tan sólo algunas bancas y muebles de taller.

¡SPLASH! algo ha entrado a la fosa. Carlos se vuelve a tiempo de ver las ondas en el agua agitada. Se acerca al borde de la fosa.

Carlos remueve algunas BABOSAS y descubre sobre el mosaico, la impresión de una manecita en sangre seca.

Coloca su mano sobre esta- es muy pequeña. Sus dedos rozan el

AGUA

Desde adentro algo lo mira.

JAIME Y LOS GEMELOS.

-entran sin que Carlos se dé cuenta.

Elio se detiene junto a la puerta, nervioso.

Luis agarra a Carlos por la espalda y lo tira al suelo. Se golpea la mejilla. Sangra.

Jaime se echa encima, aprisiona sus brazos con las rodillas, sujeta su cara con una mano

JAIME

Y ahora que, ¿eh? Llama ahora a Casares... "Pelota", ¡Joputa!

Elio se acerca temblando.

ELIO

J-jaime, está sangrando...

JAIME

Eres un mierdero y un cobarde.

Luis ríe estúpidamente.

LUIS

¡Un marica! ¡Un chupaculos!

Jaime saca una navaja del bolsillo y la despliega sin hacer ruido. Su rostro no delata emoción alguna.

ELIO

Jaime, ¿te estás pasando, no?

JAIME

(A Luis)

Agarralo bien, lo voy a castrar.

Carlos forcejea. Elio se aleja, asustado.

Carlos reacciona y forcejea con Luis, apoya su peso y ambos giran, resbalando en las baldosas húmedas.

Jaime lucha por controlar a Carlos. Recibe un golpe, suelta la navaja, que aterriza a varios metros.

Carlos se levanta, pero Jaime le agarra un pie. Carlos vuelve a caer, dándose con la nuca en las baldosas. La vista se le nubla.

Elio corre hacia la puerta, llorando.

ELIO

Déjalo ya, joer, joer...

Luis ya está también asustado.

Jaime, enloquecido, se pone en pie, con la navaja en la mano, dispuesto a cortar a Carlos.

JAIME

¡Te voy a...!

De pronto, Carlos le arroja un baldosín. ÁCRACK! la sangre fluye de la cabeza.

El golpe coge a Jaime por sorpresa, da un traspiés y cae en la fosa.

Se hunde rápidamente.

LUIS

No sabe nadar!!

Carlos, aún mareado, se lanza al agua.

Bucea en las turbias aguas. Ni rastro de Jaime.

Algo pálido y veloz pasa tras él.

Carlos se gira: nada.

Sube a la superficie a respirar e, inmediatamente, vuelve a sumergirse.

Carlos descubre, por fin, un leve rastro rojo y, más abajo, una figura borrosa, ya casi en el fondo de la fosa: Jaime.

Lo agarra por los brazos y nada con él hacia arriba.

Un pálido y borroso esqueleto aparece tras ellos, alcanzándolos casi en el ascenso a la superficie.

Carlos saca fuera a Jaime con la ayuda de los gemelos.

CARLOS

Agarradlo con cuidado... ¡Coff!

Carlos sale del agua.

Jaime sangra profusamente del pómulo.

Elio no para de llorar.

LUIS

No te mueras, no te mueras...

Carlos, insintintivamente, le golpea el pecho con los puños.

Jaime expulsa un bocado de agua viscosa.

Tose: está a salvo.

Elio se incorpora, da dos pasos atrás y choca con algo...
se vuelve...

y ahí está...

JACINTO

¡Pero aquí qué coño pasa!

(a Carlos)

A ver, tú, qué le has hecho a este.

Carlos, aterido de frío, no puede hablar.

Jacinto le golpea en la cara.

JACINTO (CONT'D) (CONT)

Qué, ¿no vas a hablar?. Pues me da
igual.

Aquí está prohibido entrar. Se os va a
caer el pelo.

(a Elio, que no deja de
llorar)

Y tu, maricón, déjalo de una puta vez.

Os voy a enseñar a ser hombrecitos.

Ve la navaja en el suelo. Levanta a Jaime y recoge el arma

JACINTO (CONT'D) (CONT)

¿Y esto? Pero esto de quien es... ¿Eh?

Levantado en vilo, lo zarandea.

JACINTO (cont'd) (cont)

¿Habrás que partirte la otra pierna, eh,
cangrejito?

Lo abofetea.

CARLOS

La navaja es mía.

Jaime mira sorprendido, mientras Jacinto se quita el
cinturón y agarra a Carlos.

JACINTO

¡Si os pasa algo me echan la culpa a mí! ¿Entiendes?

Cada vez más furioso, Jacinto zarandea a Carlos de un lado para otro. Lo azota.

JACINTO (CONT'D) (CONT)

¡Y no vale con que me eslome trabajando para hacer de vosotros unos hombrecitos... que encima tengo que preocuparme de donde os metéis!

Los niños observan horrorizados la reacción del portero.

JAIME

¡Déjalo! ¡Déjalo ya, por favor!

Jacinto empuja a Jaime hacia un lado. La mirada firme y llena de odio del adolescente no cede. Algo en Jacinto cede.

JACINTO (CONT'D)

Anda, iros de aquí.

Jacinto y Jaime se miran fijamente. Un momento secreto. Un silencio compartido. Nadie se mueve.

JACINTO (cont'd) (cont)

¡Que os marchéis, cojones!

(agita la navaja)

¡Y como le digáis a alguien que os he puesto la mano encima os abro en dos!

Los niños se marchan sin atreverse aún a hablar. Jaime se apoya en Luis para andar. Le da la mano a Carlos, que la toma.

Jacinto, agitado, se queda de pie, mirando las oscuras aguas de la Fosa.

VOZ CASARES

Para que tú te partas la cara hace falta algo muy duro...

INT. LABORATORIO DE CASARES - DIA

EL DOCTOR está poniendo un apósito al pómulo de Carlos.

CASARES

¡Vaya con Carlos! Acaba de llegar y ya se ha metido en un par de líos.

Se pone en pie.

CASARES (cont'd) (cont)

Pero para mí que no todo es lo que parece. ¿O no?

Carlos desvía la mirada.

CASARES (CONT.) (CONT)

No te preocupes. Me caes muy bien Carlos. Se ve que has sido bien educado.

Casares guarda los instrumentos de primeros auxilios.

CARLOS

Usted no cree en fantasmas.

Casares niega.

CARLOS (cont'd) (cont)

Pues yo he visto uno.

CASARES

Pero ¿qué dices?

CARLOS

"El que suspira" Yo lo he visto.

CASARES

(se ríe)

En este país siempre hubo mucha superchería. Europa entera está enferma de superstición, de miedo. Y así como van las cosas-

(suspira)

Mira, yo soy un hombre de ciencia...

Hace un gesto con la mano que abarca toda la habitación.

CASARES (CONT.) (CONT)

... ya lo ves...

Vuelve a mirar a Carlos.

CASARES (CONT)

De ciencia y de izquierdas ¿Sabes lo que significa eso?

Carlos se encoge de hombros.

CASARES (cont'd) (cont)

Soy enemigo de la superstición...

Casares toma un par de frascos que guardan fetos. Carlos le observa sentado en una silla.

CASARES (cont'd) (cont)

Por ejemplo esto... En el pueblo lo llaman "agua de niño". Lo vendo muy bien... Lo usan como medicina...

Carlos mira los fetos en el interior, flotando impasibles con su carne blancuzca y gomosa.

CARLOS

(señala los fetos)

¿Cuántos años llevan ahí dentro?

CASARES

El que menos, 100. Este líquido lo hacían con ron, clavo aromático y otras especias.

Casares coloca algunas botellas vacías, y usando embudos, las rellena del turbio líquido en el frasco.

CASARES (cont)

O sea que como ron, es un Ron muy añejo, ¿mmmh?. Lo vendo en el pueblo y ese dinero va para los gastos del colegio.

CARLOS

(asqueado)

¿Y se lo toman?

Casares le sirve un vasito.

CASARES

Si vas a hacer caso de supersticiones como esa del fantasma- quizá valdría la pena que tomaras un vasito de "agua de niño", ¿eh? para tu herida...

Empuja el vaso cerca de Carlos. El niño se aleja.

CASARES (cont)

Dicen que ayuda a curar la ceguera, las dolencias de riñón y, sobre todo...

(baja la voz)

... la impotencia.

Carlos levanta las cejas.

CASARES (CONT)

Tonterías... pero ya ves, después de los

60, los hombres pagan lo que sea para poder...

Levanta el brazo con el puño cerrado.

CASARES (CONT)

... ya sabes.

El niño asiente con la cabeza pero su gesto dice que no entiende nada.

CARLOS

N-no... no estoy seguro de haber visto el fantasma... sólo fue un ruido... ¿Me puedo ir?

Casares asienta.

CASARES

Anda Carlitos.... Y ten más cuidado...

Carlos sale. Casares mira el vasito, desolado...

...Y SE LO BEBE DE UN TRAGO.

CORTE A:

INT. DORMITORIO NIÑOS - NOCHE

CARLOS duerme tranquilamente. Tres figuras se aproximan a su cama lentamente. Sus sombras lo cubren. Él despierta. Una mano le tapa la boca. Se asusta al ver que es Jaime.

JAIME

Tranquilo, que no te voy a pegar... No grites porque la ciega se despierta y se arma un jaleo.

CORTE A:

EXT. TEJABAN -NOCHE

Un grupo de niños hablan aupados sobre el techo de teja en la parte más alta del edificio. A Carlos, Jaime y los gemelos se les han unido otros tres niños: MARCOS, TOÑO y DAVID.

JAIME se fuma la colilla del cigarro de Jacinto, se la pasa a Carlos.

JAIME

Es tabaco bueno...

Los niños registran la cajita de cartón de Carlos. Está llena de "tesoros": fotos, canicas, etc

DAVID

Mira Luis, qué chulo.

David saca un anillo dorado.

CARLOS

Es de un puro. Lo encontré hace cuatro Veranos. Es muy bonito.

JAIME

¿Qué quieres a cambio?

CARLOS

Mi pan de higo.

Jaime se incorpora algo dificultosamente, Carlos lo observa.

CARLOS (CONT)

¿Siempre te duele la pierna?

Jaime tuerce el gesto. Se saca del bolsillo algo.

JAIME

No siempre.

CARLOS

Fué Jacinto, ¿verdad?

Jaime se levanta un poco el pantalón y enseña una tosca cicatriz oculta bajo la pernera.

JAIME

La tuve rota dos días, ¿eh? sin llorar ni decir ni pío.

Jaime saca el pan de higo, marcado por rombos y aplastado.

JAIME (CONT)

Está un poco aplastado y lo marcó el colchón, pero, seguro se puede comer...

Carlos le entrega la "valiosa" joya..

Luis juega con la gruesa babosa que rescatara Carlos.

LUIS

Dan asco estos bichos. Viven en los mosaicos de la fosa, ¿Qué comerán?

JAIME

Hojas de morera, que van comer.

CARLOS

Aquí no hay.

De repente se escucha un gemido bajo.

LUIS

Sshh...¿Habeís oído?

ELIO

Un gemido.

JAIME

Yo no oí nada...

Escuchan atentos. Nada.

MARCOS

Yo t-t-ambién lo-lo escuché.

JAIME

Será el aire...

Exhala el humo.

EXT. PATIO - NOCHE

Casares cruza el patio, cargando libros y un par de botellas de "agua de niño". Un gemido se mezcla con el viento, que sopla a través de la bomba. EL viejo profesor se detiene un momento, expectante, mira a su alrededor.

CORREDOR PRINCIPAL

Cámara se mueve lentamente por el corredor oscuro. Se escucha nuevamente un quejido. Esta vez más débil. Vemos una luz que emerge debajo de una puerta. Nos acercamos lentamente.

INT. HABITACION DE CARMEN - NOCHE

Carmen, bañada en sudor, cierra los ojos y aprieta los labios trémulos. Sus cuello está tenso y cubre su boca para ahogar un gemido de placer. Identificamos el sonido al tiempo que Carmen exhala y se rinde.

Segundos después se derrumba Jacinto, jadeando. Las manos de Carmen luchan por no tocarlo o rendirse al abrazo instintivo. La intenta besar, pero ella lo evita.

CARMEN

No me beses. No.

Jacinto sale de ella y se pone de pie, desnudo. Carmen se arregla su ropa de noche, levantada y arrugada por el encuentro. Timidamente cubre el muñon de su pierna.

JACINTO

Se me olvida...

Se lleva un cigarrillo a los labios. Carmen se cubre los ojos, como avergonzada..

CARMEN

Esta es-

JACINTO

"Esta es la última vez" Vale. Siempre igual.

Jacinto busca ruidosamente en un par de cajones.

CARMEN

Ssh... no haga ruido...

Se gira, dándole la espalda.

JACINTO

¿Por qué? ¿Tiene miedo a que nos
escuche el viejo?

Saca unas cerillas y enciende el pitillo. Disimuladamente
toma el llavero de Carmen y extrae una llave, devuelve
otra.

A través de un espejo, Carmen lo mira.

CARMEN

Miedo nunca he sentido. Es verguenza.

JACINTO

¿Por qué?, ¿Por qué yo soy un animal y
él es un caballero?

Cubriéndola con los cigarros, Jacinto desliza la LLAVE en
un bolsillo de su pantalón.

Carmen intenta tomar su prótesis de madera. No la alcanza.
Jacinto la agarra.

JACINTO (cont)

Pero no basta con ser caballero. Hay
que tener la polla dura. Y su marido y
el doctor-

Carmen le cruza la cara de una bofetada. Jacinto le coloca
la pierna sobre el muñon.

JACINTO (cont)

A usted el viejo la mira como
enamorado. Cuando su marido vivía él ya
la miraba. Yo tenía diecisiete y... de
la poesía se encargaban ellos, de la
carne yo-

Aprieta las correas de cuero sobre la carne blanca.

JACINTO (cont'd) (cont)

Soy como esta pierna suya, señora,
quizás no le gusta pensar en mí. O me

deteste, ¿quién sabe? Pero me necesita
para tenerse en pie...

Ahora le acerca la mano a la entrepierna, se acerca a su
cuello desnudo y lo besa otra vez. Listo para montarla de
nuevo.

INT. HABITACIÓN CASARES - NOCHE

Un quejido muy suave. Lejano. Casares sabe perfectamente de
dónde viene. Se sienta calladamente en su cama. Y así
permanece, en la oscuridad. Escuchando.

EXT. TEJABAN -NOCHE

LOS niños siguen ahí.

ELIO

Ahí están esas luces otra vez.

De pronto, los niños advierten UNOS DESTELLOS en el
horizonte..

CARLOS

Es la guerra, que no acaba...

ELIO

(triste)

Pués que mierda de guerra...

MARCOS

La c-culpa de to-todo la tienen los
puñeteros R-rojos...

Todos lo miran.

MARCOS (CONT)

E-eso di-dice Jacinto.

Carlos levanta el pan de higo.

CARLOS

Tengo una idea. Al que eche el
escupitajo más grande y más lejos, se
le da todo el pan.

Se inicia un animado concurso de gargajos..

DAVID

No es la guerra. Las luces... Son almas
que se han quedado atrás.

Jaime se nota incómodo.

MARCOS

Co-como "el q-que suspira".

Jaime se levanta, abiertamente enfadado.

JAIME

¿Ya estamos con eso? Tartaja de mierda.

Su reacción no escapa inadvertida por Carlos.

JAIME (CONT)

¡Me voy a dormir!

Jaime baja desde el tejadillo al interior del ático.

ELIO

(tímidamente)

Es que aquí hay un fantasma...

Elio mira a su hermano, buscando su aprobación. Luis
asiente, escupe un gargajo más.

ELIO (CONT)

(en voz baja, receloso)

El día que cayó la bomba... desapareció
un niño... Santiago...

LUIS

Desde que Santi se fue nadie se había
atrevido con Jaime.

TOÑO

Es verdad. Santi era cojonudo.

DAVID

Dormía junto a tu cama, la 16.

ELIO

(a los otros)

Jobar, que lo estoy contando yo.
Dejadme
acabar.

(a Carlos)

Pues... los profesores dicen que cuando la bomba, Santi se escapó de la escuela asustado. Que a lo mejor lo encontraron unos pastores y se fue con ellos, que a lo mejor está vivo.

CARLOS

No.

Los niños se miran, dudando si deben contarle a Carlos lo que saben.

CARLOS (cont'd) (cont)

Está aquí. Lo he oído...

TOÑO

Dicen que en "El Espinazo del Diablo" la tierra está tan seca y el cielo tan caliente, que los muertos no suben al cielo ni se quedan enterrados. Se quedan en medio.

CARLOS

¿Cómo murió Santi?

Luis y Elio se miran en silencio.

DAVID

Eh! ¿habeís visto mi gapo? Ganó yo.

Carlos le entrega el pan de higo, distraído.

CARLOS

¿Cómo lo podré encontrar?

ELIO

EL fantasma llegó con la bomba. A lo mejor si le preguntas a ella...

INT. ATICO - NOCHE

Jaime, de pie en medio del ático, escucha las voces lejanas de los otros.

ABAJO, LA BOMBA

Impasible. Sus cintas se agitan.

Cámara descubre un pálido espectro que se mueve tras los sucios ventanales de la cocina.

OSCURECE Y ACLARA A:

INT. AULA -DÍA

Varias "FILMINAS" con dibujos se proyectan en la pared. Se trata de una secuencia de imágenes. Ahora vemos un puñado de Neandertales cazando un mamut...

CARMEN

¿Alguno sabe qué es lo que cazan estos elegantes caballeros?

Luis y Carlos levantan la mano.

ELIO

¡Un puerco!
(risas)
¡Un jabalí grande!

CARMEN

¿Por qué no una jirafa?

Los demás niños se ríen.

CARMEN (CONT)

¿Carlos?

CARLOS

Un mamut.

Carmen empieza a escribir la palabra MAMU- la tiza se acaba.

CARMEN

Muy bien, ¿Y que es un mamut?

CARLOS

El antepasado de los elefantes.

Luis sonríe, codea a Elio.

ELIO

Se lo habrá enseñado su "putor"...

Carmen encuentra que queda un sólo trozo de tiza en la caja. Termina la palabra y señala otra imagen: los cazadores hundiéndose sus rudimentarias lanzas en los costados del animal. Otros lanzan piedras desde lo alto.

LUIS

(en voz baja, a Jaime)

Un filete de Mamút... ¡La Hostia!

Jaime no se ríe de la broma. Mira a Carlos.

CARMEN

Para cazar estos animales tan grandes, los hombres de entonces tenían que planear sus acciones... actuar en grupos, no importa lo salvaje de la lucha, ninguno de ellos podía rendirse... la vida de todos estaba en juego...

CORTE A:

INT. GARAJE - TARDE

Varios niños cargan grandes cestos de mimbre en una vieja camioneta. Una docena de latas de gasolina se apilan al lado del vehículo.

Jacinto toma una de ellas y empieza a llenar el depósito, mira a Conchita, quien sube a la cabina.

Casares coloca una caja llena de botellas con "agua de niño".

Jacinto asiente distraído, mira a Jaime, que se acerca tímidamente a la cabina.

JAIME

Señorita...

CONCHITA

Jaime.

El está nerviosísimo. Saca el anillo que le ha regalado Carlos.

JAIME

Mire, yo... Me he encontrado esto, y pensé que le gustaría. Es un anillo...

VOZ JACINTO
Abre el portón, Jaime.

CONCHITA
Es muy bonito.

Casares sube a bordo y enciende el motor.

JAIME
No es de oro, ¿eh?... aunque lo parece.

CONCHITA
Pues como si lo fuera. Está precioso,
gracias.

Le da un beso en la mejilla. Jaime corre a abrir las pesadas puertas de madera. Jacinto, se acerca a Conchita quien se pone el anillo de hojalata.

JACINTO
¿Y eso?

CONCHITA
Cosas de niños.

INT. CABINA DE LA CAMIONETA - TARDE

La camioneta sale.

Jaime ayuda a cerrar el portón. El sol se oculta en el horizonte.

INT. DORMITORIO - NOCHE

Carlos está incorporado en la cama. No puede dormir. Mira fijamente a la ventana: LA LUNA LLENA. A lo lejos se escucha el rumor de una tormenta.

De pronto, un murmullo... procedente del otro lado del dormitorio.

Carlos se levanta y se acerca con curiosidad a la fila de enfrente. Por fin, localiza la fuente de los murmullos: JAIME. Elio se le une.

ELIO
(un murmullo)
¿A dónde vas?

Carlos se coloca junto a la cama de Jaime y escucha lo que murmura, dormido, entre sollozos y sudores.

JAIME

Perdóname... Perdóname... Vete ya...

Jaime se agita, respira abruptamente. Parece revivir una lucha cruenta.

JAIME (CONT)

Santi.

Carlos y Elio escuchan asustados como Jaime repite ese nombre una y otra vez.

CORTE A:

EXT. PLAZA - NOCHE

Llueve. Casares termina de acomodar algunos sacos con comida, Conchita asegura una lona sobre ellos. Casares entrega las botellas con l'quido al JEFE DE BODEGA.

CONCHITA

El pan está blando y la verdura fresca.

Conchita sube a la camioneta, Casares observa como un pelotón de fusilamiento empuja a un atajo de prisioneros contra una pared.

CASARES

¿Que pasa?

JEFE DE BODEGA

Rojos, brigadistas.

Le entrega un paquete de café, Casares lo recibe distraídamente.

JEFE DE BODEGA (CONT)

Seis Canadienses, cinco Americanos, tres Españoles y un Chino. ¿Me quieres decir que coño hace un Chino metido en una guerra Española? A ver si este país levanta cabeza.

Casares descubre entre ellos a AYALA y DOLORES.

Cerca de ahí están el Puerco y Marcelo, hablando con un SOLDADO JOVEN.

Casares busca la mirada de AYALA, que hace contacto visual con él...

Sobre la cara horrorizada de CASARES escuchamos los disparos del pelotón de fusilamiento.

CAMIONETA

Conchita mira su anillo "dorado".

Casares le indica a señas que por favor guarde silencio. Conchita observa cómo el viejo profesor se quiebra sobre el volante, sus manos tiemblan ligeramente,

CORTE A:

EXT. PATIO - NOCHE

Carlos y Elio están en pie junto a la bomba. El viento penetra por una de sus aletas agitando la cintas y provocando un melancólico ulular.

ELIO

Dicen que está apagada pero yo no me lo creo.

Carlos le mira, interesado.

ELIO (CONT)

Si pegas la oreja se oye un tic-tac.

(pausa)

El corazón todavía le funciona. Todavía está viva. Sabe que estamos aquí...

Se escucha el rugir de la tormenta distante.

CARLOS

(susurrando)

Bomba... dinnos... si vives... Dinos dónde está Santi?

De pronto, FUUUUUUUS, una ráfaga de viento arranca la cinta de la bomba.

Carlos sigue el vuelo de la cinta con la mirada.

Hasta que la ve detenerse en...

UNA ARQUERÍA DERRUMBADA

Carlos y Elio se dirigen hacia allí.

INT. CORRAL - TARDE

La cinta está en el dintel de la puerta, como esperando a los NIÑOS, que se acercan lentamente.

Una nueva ráfaga de viento la cinta en el aire y la ayuda a escapar.

ELIO

Tengo miedo, Carlos, tengo miedo.

Carlos le exige silencio. Elio se marcha de regreso al edificio.

Carlos busca la cinta-

-que se ha detenido a los pies de una figura en la penumbra.

CARLOS

(susurrando)

¿Santi?

Silencio... y un suspiro.

CARLOS (CONT)

Santi... ¿quieres hablar? Quiero ayudarte...

(pausa)

No tengo miedo...

Una pequeña mano esquelética entra a la luz de la luna.

Un rostro aplastado y quebrado, como porcelana vieja, empieza a emerger detrás.

Carlos huye antes de que aparezca el resto del cuerpo fantasmal.

EXT. PATIO

A tropezones Carlos cruza el Patio y entra al edificio.

INT. ESCALERA - NOCHE

Carlos entra apresuradamente al vestíbulo y cierra con llave la puerta.

Aguarda un momento, jadeando. Nada sucede, se vuelve para descubrir:

El espectral jirón de Santi. Flotando al final de la escalera, sin que sus huesudos piececillos toquen el suelo.

Sus esqueleto semivisible dentro del cuerpo, su cráneo aplastado por un lado. Más triste que aterrador.

Se dirige hacia Carlos, extendiendo los brazos. Su pálido resplandor ilumina las paredes.

Carlos abre la puerta de un pequeño armario y se esconde dentro.

INT. ARMARIO

Escondido entre sábanas y almohadas, Carlos mira el resplandor tenue y pulsante que se filtra por los bordes. Escucha un rasquido.

El pomo empieza a girar. Carlos sujeta la puerta con todas sus fuerzas. Algo forcejea violentamente desde el otro lado.

Los pies de Carlos pierden terreno, resbalando sobre el suelo polvoriento.

Logra cerrar la puerta. Jadeando, espera a ver que sucede. El resplandor se ha ido. Carlos se asoma por la cerradura: Nada-

BAM!!! De pronto: Un ojo blancuzco y ciego, como de pescado hervido, mira nervioso y desencajado.

Carlos se aferra al picaporte.

CORTE A:

INT. ARMARIO

Carlos se ha quedado dormido sosteniendo el picaporte. Sin que se dé cuenta, éste gira lentamente. Las manos del niño resbalan. Cae al suelo, la puerta se abre.

Carlos grita.

Frente a él, Alma, con un pu-ado de sábanas limpias, grita también. Ha amanecido. Carlos se le escurre rápidamente.

INT. PASILLO - AMANECER

ALMA
¡Eh, tú! Espera...

Se pone las gafas, pero es demasiado tarde, Carlos ya se ha mezclado entre la multitud de niños que salen del dormitorio.

CORTE A:

INT. HABITACION CASARES - DIA

Casares se mira al espejo. Se prepara para pintarse las canas, pero no lo hace.

Esta vez no hay rutina que seguir, El reflejo le devuelve un rostro cansado,

INT. COMEDOR - DIA

Los niños están en fila india, abotonándose unos a otros la parte de atrás de los babis.

Jaime es el delegado, encargado de revisar si están bien abotonados. Pasa uno por uno, por toda la fila.

Carlos se encuentra en la fila entre los dos gemelos: Elio, delante; Luis, detrás. Carlos acerca su boca al oído de Elio mientras le abotona el babi.

CARLOS
(susurrando, a Luis)
Ayer, después de que te fuiste vi "al que suspira".

Elio se da la vuelta con gesto desconfiado.

ELIO
Te lo estás inventando.

CARLOS
Que no. Es Santi.

Jaime pasa por delante revisando los babis. Luis mira a su hermano, tras Carlos.

ELIO
Que dice que ha visto a Santi.

Luis pone cara de susto. Se da la vuelta y ve a Jaime, a pocos pasos, mirándole fijamente. Avanza hacia él, enfadado.

JAIME
(a Elio)
¿Quién ha dicho eso?

Elio, acobardado, señala con la mirada a Carlos.

CASARES se acerca a CARMEN, que sirve los alimentos junto a Conchita y Alma.

CARMEN
La comida está estupenda, haz-

CASARES
Dame un minuto Carmen, por favor-

Carmen lo mira sorprendida, Casares viene desaliñado, con la cara marcada por el desvelo.

CARMEN
¿Pasa algo?

La toma del brazo y la lleva a la cocina.

JACINTO, que desayuna con los demás, se da cuenta del despliegue emocional.

INT. COCINA - DIA

Casares se detiene junto a uno de los hornos encendidos.

CASARES
Las cosas allí afuera... están muy
mal... las cosas están-

Casares lucha por parecer calmado y bajo control, sin embargo es evidente que las emociones lo abruman.

CASARES (CONT)

Tenías razón. Tenemos que irnos, ya...
hoy mismo si es posible-

(pausa)

A tí no. No puedo permitirlo.

CARMEN

Pero, los niños...

CASARES

Nos llevamos a cuantos podamos. Usamos
la camioneta, el oro, salimos de este
país-

CARMEN

El oro, no es nuestro es de la-

CASARES

No me importa. Que se joda "la causa"
Carmen. No soy un héroe. No puedo ser
un héroe cuando se trata de tí. No nos
queda más tiempo, Carmen, ya no.
Siempre pensé que habría más tiempo
"después"... pero no
hay..."despues"...

Conchita golpea un par de veces en el marco de la puerta.

CONCHITA

¿Doctor...? Los niños esperan a que dé
la orden para desayunar.

Casares mira a Carmen, que asiente.

CARMEN

Vamos.

Casares se aleja... Carmen camina pesadamente hasta el
lugar donde se oculta la caja fuerte bajo las baldosas.
Saca el manojó de llaves...

Silenciosamente, Jacinto entra en la cocina y la observa-

INT. COMEDOR

CASARES

(da dos palmadas)

¡Empiecen a desayunar!

INT. COCINA - DIA

Carmen selecciona la llave adecuada, se detiene sobre las baldosas. Nota que el patrón ha sido cambiado, se muestra extrañada, hace a un lado el llavero.

JACINTO

No, coño, ¡no!

Sobresaltada, Carmen mira a Jacinto, que cierra la puerta que comunica al comedor.

JACINTO (CONT)

Quiero saber cuál es la llave.

INT. COMEDOR - DIA

Conchita mira como Jacinto termina de cerrar la puerta. Angustiada mira a Casares, que circula entre los niños que desayunan.

Jacinto clava su mirada en Conchita: Comprende que ha confesado.

INT. COCINA

...

JACINTO

Estoy de acuerdo con lo que el "Canas Negras" le dijo. Abra la caja, saque el oro, lo repartimos en dos-

CARMEN

Esto es todo, ¿eh? Todo lo que te queda aquí es el oro-

JACINTO

Nada más.

Carmen se guarda el llavero.

CARMEN

Siempre me has dado lástima. Pero nunca pensé que estuvieras tan lleno de tristeza.

Jacinto desenfunda la navaja.

JACINTO

No estoy para juegos.

CARMEN

Te escondí aquí como a un animal
perdido,

JACINTO

Cállese ya.

CARMEN

De todos los huérfanos, tú eras siempre
el más triste. El más perdido. Un
príncipe sin reino... El más sólo.

JACINTO

Que se calle le he dicho.

Casares entra en el despacho con la escopeta del portero.
Conchita está de pie a su lado.

CASARES

Como no se marche le mato aquí mismo.

Jacinto se lo piensa un momento, mira a Conchita y se dé
cuenta que ha sido traicionado.

JACINTO

(mira a Carmen)

Mira quién viene a salvarte. A ver si
la escopeta sí le funciona...

(a Casares)

Usted le cuenta cosas bonitas a esta
vieja, y yo me la tengo que folló

Carmen le cruza un bastonazo en la cara, rompiéndole la
nariz, aplastándole un ojo. Casares se embravece.

CASARES

(absolutamente en serio)

Como no se marche le mato aquí mismo.

Jacinto sale a traspiés de la habitación. Conchita está
paralizada.

JACINTO

Tú. ¿qué te crees? A mi nadie me la
juega y se va de rositas...

CORTE A:

EXT. PATIO - DIA

Se marcha Jacinto, escoltado por Casares. Los niños se desbordan en el patio, siguiéndoles.

JACINTO

¡Andaos con ojo! ¡Que soy de los que no olvida!

Jacinto sale. Un par de niños cierran la puerta. Casares supervisa la operación con la escopeta en la mano.

Los niños están locos de contento.

Carmen mira a Casares, con orgullo.

CARMEN

Lo que te ha dicho ese...

CASARES

No puede ser verdad.

CARMEN

¿Por qué?

(pausa)

¿Por qué me tienes arriba de un pedestal? Quizá no te des cuenta. Soy de carne y hueso. Alfonso. De carne y hueso.

CASARES

Eso lo sé. Pero el tipo te llamó vieja...

(sonríe)

¿Cómo entonces creer nada que él diga?

Carmen lo abraza tiernamente. Los niños hacen ruido con los orinales, arrojan calcetines y fundas de almohada. Vitorean al "Canas negras".

CORTE A:

INT. DESPACHO CARMEN - ATARDECER

CONCHITA

Puedo marcharme ahora mismo si quiere-

Conchita mira con ojos vidriosos a CARMEN y a CASARES.

CASARES

"La piel es ciega a la razón y el corazón al día. Nada sabe de lamentos la poesía ni aquel a que se entregó..."

CARMEN

O sea, Conchita -déjame que te llame Conchita, ¿vale?- O sea que nadie es culpable de ser un poco imbécil en la vida y que...

Conchita tiembla, conteniendo el llanto. Casares se dirige a la puerta.

CASARES

Los niños están preparando sus cosas. Voy a agruparlos en el comedor.

Carmen asiente. Casares sale. Carmen sirve dos tazas de café.

CARMEN

... me gustaría mucho poder decirte un par de cosas y luego despedirte o pegarte una bofetada por lo que te has callado estos dos años... Pero no puedo. ¿Cómo voy a poder yo?

(pausa)

A cambio necesitaría que tú hicieras exactamente lo mismo conmigo y...

Se gira y le entrega una taza de café. No hay jerarquías. Tan sólo dos mujeres doloridas y juntas.

CARMEN (cont)

... Y estamos las dos muy cansadas, ¿no crees?

INT. DORMITORIO NIÑOS - ATARDECER

Todos los niños hacen sus equipajes y se preparan para abandonar el dormitorio.

Carlos guarda sus tebeos y su tesoros. Jaime se le acerca.

JAIME

¿Qué dices que has visto?

CARLOS

Tø ya lo sabes.

JAIME

Yo no sé nada. Dímelo tú.

CARLOS

Es Santi, "el que suspira" es Santi. Y
está muerto... ¿verdad?

Jaime se queda rígido un instante, mira a Carlos alejarse.

INT. COMEDOR- ATARDECER

Carmen le habla al grupo de niños reunidos, Mientras tanto,
Alma trata de mantenerlos a todos en orden

ALMA

Es un viaje largo y los mayores van a
tener que cuidar de los más pequeños.

INT. GARAJE - ATARDECER

Casares enciende la camioneta, deja la escopeta en el
asiento del conductor. Conchita coloca su maleta en la
parte de atrás de la camioneta.

CASARES

Voy por el grupo, Conchita, ¿le
importaría abrir el portón?

Conchita sonríe y va hacia el portón, Casares se aleja. Ella
nota que está ya abierto...

De pronto observa que gotea gasolina de la camioneta; el
depósito ha sido agujereado.

CONCHITA

Dios mío.

Faltan varias latas de gasolina. Hay un rastro en el
suelo...

CONCHITA (CONT)

No, por favor, no...

Toma la escopeta y sigue el rastro hasta la-

INT. COCINA - ATARDECER

Las latas están amontonadas junto a las baldosas de la caja
de seguridad.

Jacinto está allí, trabajando en la penumbra, trazando un reguero de gasolina que llega hasta la pila de latas.

JACINTO se vuelve. Su ojo aplastado está absolutamente inyectado de sangre. Parece un demonio. Mira impasible a

CONCHITA

¿qué haces?

El se lleva un pitillo a la boca y lo enciende.

INT. COMEDOR - DIA

EL comedor está lleno de niños.

CASARES

Todos viajarán juntos en la parte de atrás, la señorita Alma llevará un poco de agua y alimentos-

MARCOS

¿A do-dónde vamos, doctor?

CASARES

A un lugar donde no haya guerra.

EXT. COCINA - DIA

JACINTO

(sonriendo)

¿Qué coño haces tú con esa escopeta?
Déjala y ven a ayudarme...

Conchita está paralizada por a-os de mansedumbre, pero niega suavemente con la cabeza.

JACINTO (CONT)

A tí no te va a pasar nada. En tí siempre he podido confiar. Dame la escopeta y ven a ayudarme.

CONCHITA

¿Qué haces? Todos están ahí dentro.

JACINTO

Que ardan.

Disimuladamente saca el cuchillo y se acerca hacia ella.

Conchita, aterrado, levanta la escopeta y apunta a Jacinto.

JACINTO (CONT)
Venga, dispara.

El portero sigue acercándose hacia ella. No deja de sonreír.

CONCHITA
(gritando)
¡No!

Dispara.

La bala roza el hombro del portero, arrancando trozos de carne y haciendo saltar la sangre.

El retroceso derriba a Conchita

INT. COMEDOR -ATARDECER

Casares reacciona ante la descarga, los niños se agitan. Carmen camina hacia la-

INT. COCINA - ATARDECER

El portero herido se levanta. Sale al patio, aviva la brasa de su cigarro y lo arroja justo sobre un reguero de gasolina, que comienza a arder.

Una serpiente de fuego se arrastra rápidamente hacia las latas.

Conchita entra al comedor, gritando.

CONCHITA
¡Los niños! ¡Hay que sacarles del
comedor! ¡Todo va a explotar!

Casares y Alma reaccionan inmediatamente y comienzan a levantar a los niños.

CASARES
¡Rápido! ¡Salgan de aquí!

Carlos levanta a uno de los más pequeños y sale con él en brazos. Casares lleva a dos pequeños.

INT, COCINA - ATARDECER

Carmen intenta apagar las llamas. Sus zapatos se encienden. Los apaga, pero se da cuenta de que no puede hacer nada para evitar la explosión. Alma se le une, usando usando un mantel, luchando contra el fuego.

EXT. PUERTA ORFANATO- DIA

Los niños están siendo evacuados. CASARES va hacia la cocina,

Entonces...

EXT. MUROS EXTERIORES DEL ORFANATO - DIA

...las llamas alcanzan la pila de latas de gasolina, que explotan atronadoramente, formando una gigantesca bola de fuego.

Envuelve a Alma y a Carmen momentáneamente.

INT. COMEDOR - DIA

La explosión revienta la pared del comedor y hace que tiemble todo el edificio. Los cascotes vuelan en todas direcciones.

Casares aterriza en el suelo, sangrando de la cabeza.

La camioneta explota.

FUNDE A NEGRO:

Un zumbido.

ABRE A:

INT. GARAJE - DIA

Casares se levanta del suelo con dificultad. Está ensangrentado y malherido. Tiene la espalda y la nuca quemadas.

Todo está en silencio desde su perspectiva. Sangre, humo y silencio...

Aturdidos pero indemnes, Jaime y Carlos salen de detrás del techo derruido del garaje.

Los tres se vuelven hacia el edificio principal del orfanato. El humo apenas les deja ver nada, pero es suficiente para que Casares comprenda inmediatamente la terrible magnitud de lo ocurrido.

El sonido vuelve paulatinamente.

INT. COMEDOR -DIA

Varios niños caminan entre las ruinas del comedor.

Uno de los niños heridos es Toño.

TOÑO

(llorando)

El techo se fué, ya no hay techo,
El techo se fué...

Conchita se levanta tambaleándose. Está herida.

Carlos, Jaime y Casares entran en lo que queda del comedor. Casares ve a Conchita y se acerca hacia ella.

Al acercarse a Conchita, ve a Alma aplastada bajo los escombros.

Casares, conmovido, abraza a Conchita, que ha comenzado a temblar incontroladamente.

CASARES

Cálmate.

(furioso consigo mismo)

Ese hijo de puta... lo tenía que haber matado cuando pude.

Conchita se sienta. Cierra los ojos y llora desconsoladamente.

CASARES (CONT)

¡Carlos! ¡Jaime! Ayúdenme a buscar a los demás.

Casares, Carlos y Jaime caminan entre las ruinas humeantes.

Los cadáveres se encuentran medio tapados por los escombros y las vigas derruidas.

Carlos ve a Elio de rodillas en una esquina y corre hacia él.

CARLOS
¡Elio! ¡Elio!

Pero Elio ni siquiera se vuelve para mirar a Carlos. A su lado está el cadáver de Luis, casi totalmente sepultado por unos escombros. Elio le coge la mano izquierda, que ha quedado descubierta.

CARLOS (CONT)
(llorando)
Luis...

Jaime y Casares ayudan a Marcos, que ha sobrevivido a la explosión.

MARCOS
Est-t-toy bien. E-e-e-est-toy bien.

Sangra por una herida en el pecho. Tiene vidrios incrustados.

De pronto, escuchan un gemido estremecedor procedente del fondo del comedor.

Corren hacia allí y descubren a Carmen, que tiene las piernas aprisionadas debajo de una viga.

CASARES
¡Carmen!

Sendas línea de sangre resbalan por la nariz de Carmen.

CASARES (CONT)
Tranquila, ya te sacamos en seguida.

Entre Casares y Jaime levantan el trozo de viga.

Su flanco derecho está atravesado por una torcida barra de metal. La hemorragia es terrible. La barra está firmemente plantada en una loza de cemento.

Carmen intenta moverse pero es imposible.

CASARES (CONT)
No te muevas. No mires.

Casares toma su mano y sonríe con tristeza. Tiene los ojos hœmedos, está a punto de llorar.

CASARES (CONT)

(a Jaime)

Trae agua. Y trapos limpios.

CARMEN

Qué, qué es lo que pasa...

CASARES

(señala sus orejas)

No te escucho bien... la explosión.

Tengo un zumbido horrible en las
orejas... ¡Carlos! Tráeme mi maletín.

¡Trae todo lo que puedas del
laboratorio! Dile a Conchita que te dé
mi instrumental. ¡Rápido!.

Carlos sale corriendo.

CORTE A:

INT. LABORATORIO - DIA

El laboratorio está en ruinas.

Carlos reúne los instrumentos que le ha pedido Casares y
los mete en una bolsa junto a su colección de fetos.

CORTE A:

INT. COMEDOR - DIA

CASARES

Hay que cerrar la herida, Carmen... hay
que cerrarla... ¿Comprendes? Pero yo...
yo ya no me siento un médico de verdad,
No tengo el instrumental necesario...
No tengo.

Tembloroso, Casares se echa a llorar, desesperado.

Carmen se incorpora lo poco que se lo permiten su heridas y
acerca sus labios temblorosos a la mejilla de Casares.

CARMEN

Confío en tí.

CASARES

(a Carlos y Jaime)

Vosotros, salid. Esto puede caerse en

cualquier momento.

Jaime y Carlos se miran. No quieren dejarle solo.

CASARES (CONT)
(con autoridad)
¡Ahora!

Los niños se vuelven y comienzan a buscar a los demás.
Jaime se acerca a Conchita.

JAIME
Conchita, tenemos que salir...

Conchita no reacciona.

Jaime la coge de la mano y la levanta. Ella se deja llevar hasta el patio.

Casares abre su maletín y saca un bisturí y gasas.

Carmen y Casares se miran en silencio; millones de frases no pronunciadas en los ojos de ambos. Casares le acaricia el pelo.

CARMEN
(voz que se apaga)
Tengo... algo que... decirte. Si no te lo digo ahora-

Casares mueve la cabeza negativamente, mientras saca su pañuelo bordado del bolsillo y le limpia la sangre.

CASARES
(brusco, evitando el llanto)
No. Por favor...
(señala a sus orejas)
No escucho bien. Por favor.

Vuelven a cruzar las miradas, los ojos de Casares, ya inevitablemente enrojecidos, acuosos.

CASARES (cont'd) (cont)
Quisiera hablar yo. Si me dejas... hoy-
me he aprendido otra poesía...

CARMEN
Eso- sí. Una poesía.

Carmen cierra los ojos. Casares limpia la herida.

CASARES

Yo sé un himno gigante y extraño...
que anuncia en la noche del alma una
aurora...

Casares agarra el bisturí con pulso tembloroso.

CASARES (CONT)

Yo quisiera escribirle, del hombre
domando el rebelde, mezquino idioma,
con palabras que fuesen a un tiempo
suspiros y risas, colores y notas...

Carmen le toma las manos y acerca el bisturí a su propio
costado.

VOZ CASARES

Pero en vano es luchar; que no hay
cifra
capaz de encerrarlo, y apenas, ¡oh
hermosa!, si, teniendo en mis manos las
tuyas, pudiera, al oído, cantártelo a
solas...

Un arroyo de sangre serpentea entre los escombros.

EXT. PATIO - DIA

Jaime consuela a uno de los más pequeños. Conchita mira al
frente con expresión ausente.

En total han sobrevivido 12 niños. Entre ellos, Elio y
Marcos. Muchos se agrupan junto a la bomba. Sólo se oyen
sollozos.

Carlos sale del edificio en ruinas con el último niño que
quedaba.

Conchita mira a los niños, sucios, llorosos, luego a Jaime.

CONCHITA

(suavemente)

En el pueblo no habrán escuchado la
explosión. Y si la oyeron es una de
tantas. No podemos esperar ayuda...

JAIME

(decidido)
Iré yo...

Carlos mira a Jaime, sorprendido.

Conchita se da la vuelta al oír eso. Parece reaccionar.

CONCHITA
No...

JAIME
Con un grupo. Los más grandes. Cruzamos
el páramo por la noche y llegamos al
pueblo mañana al mediodía. Antes si
encontramos un coche por la carretera.
(se acelera)
Yo puedo dirigirlos.

CONCHITA
Sois' sois demasiado pequeños para
hacer eso.

JAIME
Yo no... Tengo 14.

CONCHITA
Tienes razón, pero tú te quedas aquí, a
cuidar de los más pequeños. Ellos
confían en tí...

Jaime medita un momento.

JAIME
¿Entonces?

Conchita lo mira fijamente, muy seria.

Carlos observa a ambos, frente a frente.

INT. COMEDOR - DIA

Las manos ensangrentadas de Casares dejan caer el bisturí.

Casares, con la mirada enajenada.

Se incorpora lentamente, apoyándose en la escopeta, y
comienza a caminar, dejando a su paso un rastro de sangre.

Carlos, que está ayudando a un niño, lo ve pasar.

CARLOS

Doctor... doctor... Por ahí no...

Casares se aleja tembloroso.

Llega a la puerta de su habitación y entra.

INT. HABITACION CASARES - DIA

Dolorido, con la vista en el suelo, sin mirar nada a su alrededor, se sienta frente al espejo, ahora estrellado.

Contempla su reflejo.

Aquí está lo que queda del digno Casares: Un anciano de pelo ralo y despeinado, con la piel sucia y magullada, el gesto cansado, los ojos llorosos...

Levanta la mano ensangrentada y, patéticamente, trata de arreglarse un poco el pelo, dejando un ligero rastro rojo en sus canas visibles. Manchándose las manos con el negro betæn.

Se desploma en un sillón. Carlos se acerca a la habitación. Lo mira llorar quedamente. Se intenta acercar.

Casares lo detiene con un gesto rápido. El niño se va,

Casares llora en absoluto silencio.

EXT. PUERTA DEL COLEGIO - NOCHE

Inicia una tormenta de arena. Iluminados con lámparas de petróleo, Conchita se despide de Jaime, quien, desde la entrada principal del colegio y con el rostro contraído, la ve alejarse andando.

De pronto parece darse cuenta de algo.

JAIME

¡Espera!

Conchita se da la vuelta.

Jaime corre hacia ella y cuando está a su altura, se mete la mano en el bolsillo y saca... UN GRANITO DE ACHICORIA.

Lo extiende hacia la boca de la joven.

JAIME (CONT)

Un granito de fuerza...

Esta lo come con emoción en sus ojos y, a continuación, besa al muchacho en la mejilla, muy cerca de la boca.

Jaime se queda paralizado. Ella le muestra el anillo de latón, como amuleto de buena suerte.

Se marcha. Jaime la sigue unos pasos. Ella se vuelve y con señas le indica que se quede. Él asiente.

Ella se aleja. La figura del niño y la silueta del orfelinato empequeñeciéndose a sus espaldas.

Jaime mira a la bomba.

JAIME (CONT)

(un susurro)

¿Por qué no explotas de una puta vez?

CORTE A:

INT. PATIO - NOCHE

Los niños duermen alrededor de una fogata, muy cerca de la bomba.

El viento y la arena lo envuelven todo en ráfagas de parda polvadera.

Carlos y Jaime montan guardia. Carlos coloca una olla sobre las llamas

CARLOS

¿Tienes hambre...?

Jaime niega.

CARLOS (CONT)

Son lentejas... si quieres las comes...

JAIME Y CARLOS

¡Y si no las dejas!

Se sonrién mutuamente. La débil sonrisa de dos cansados compañeros de batalla.

JAIME

Yo también tengo la tripa al revés,
pero los más pequeños...

Tras un largo silencio:

JAIME (cont'd) (cont)
¿Serías capaz de matar...?

Carlos lo mira, muy serio pero no contesta.

JAIME (cont'd) (cont)
Yo sí.

CARLOS
¿Cómo lo sabes?

JAIME
Lo sé.

Carlos lo mira con una mezcla de curiosidad e
incertidumbre.

JAIME (CONT)
Lo que me dijiste de Santi es verdad:
Está muerto.
(pausa)
Pero no fui yo...

CARLOS
Yo pens-

JAIME
Ya, como todos.

CARLOS
(avergonzado)
Y si no fuiste tú... ¿cómo sabes
que...?

JAIME
Estaba con él... y lo ví todo.

CORTE A:

FLASHBACK

INT. TALLER ABANDONADO/FOSA - NOCHE

JAIME (OFF)
Empezó en la fosa.

Una mano infantil abre la puerta.

JAIME (OFF) (CONT)

*Le dije que no se atrevería a ir
conmigo por la noche a agarrar unas
babosas...*

*Se abre el plano y vemos que ha sido Santi quien ha abierto
la puerta.*

JAIME (OFF) (CONT)

... y lo hizo.

Santi entra en el taller abandonado. Jaime le sigue.

MOMENTOS DESPUES

*Ambos niños han recolectado un puñado de babosas, Santi
escucha un ruido, sube las escaleras...*

IN. COCINA - MISMO

*JACINTO lucha por abrir la caja fuerte oculta, prueba un
par de llaves: nada.*

Santi hace un pequeño ruido, Jacinto lo descubre.

CORTE A:

INT. TALLER ABANDONADO - NOCHE

Santi corre al lado de Jaime.

SANTI

(asustado, rápidamente)

Escóndete, Jaime, Jacinto está aquí...

*Jacinto irrumpe, cierra la puerta tras de sí. Jaime se
oculta tras una pila de muebles cubiertos por una lona.*

*Jacinto se acerca a Santi. Se escucha el ruido de aviones
por encima del edificio.*

JACINTO

¿Que has visto?

SANTI

Nada, yo...

JACINTO

Has visto la caja...

Santi guarda silencio. Jaime observa todo, nervioso, desde su escondite.

Los arroja al suelo y sin mediar palabra les propina un par de patadas.

JACINTO (CONT)

¿Que mierda haces aquí metido?

Se echa mano a la hebilla del cinturón y comienza a quitárselo.

De pronto, el brillo de una explosión lejana ilumina el taller abandonado.

JACINTO (CONT)

¿Quién estaba contigo?

Antes de que pueda terminar de quitarse el cinturón, Santi salta sobre el portero y le muerde la mano.

Jacinto, sorprendido por la salvaje reacción del niño, se lo quita de encima de un empujón.

El portero, frenético, lo abofetea una y otra vez.

JACINTO (CONT)

*¿Qué te estás creyendo, mocososo de mierda? ¿Crees que puedes conmigo, eh?
¿Te crees un hombrecito?*

Jacinto lo toma de los cabellos y estrella la cabeza de Santi de frente contra una columna.

La fosa refleja en calma la brutal pelea.

Se escucha el ruido de un bomba que cae, y luego otra.

JACINTO (CONT)

Levantate...

Santi está temblando involuntariamente, de su cabeza mana un río de sangre que mancha el mosaico.

JACINTO (CONT)

Que te levantes te digo...

Santi no responde. Jacinto se aleja al otro lado del taller, toma una cuerda y luego vuelve al lado de Santi.

La manita de Santi imprime su silueta ensangrentada en el mosaico.

Jacinto le amarra las piernas, y amarra la cuerda a una piedra.

A su espalda, Jaime sale de su escondite. Santi le mira con sus ojos, inquietos, cuajados de lágrimas,

Jaime se acerca a Santi, sus manos se manchan de sangre.

Santi niega con la cabeza... Sus labios murmuran dos palabras:

SANTI

No, Jaime...

Jacinto se levanta: Jaime se esconde de nuevo.

Jacinto arrastra a Santi hasta la fosa. Lo arroja.

BAJO EL AGUA - LA FOSA

Cámara espera pacientemente bajo una capa de agua limosa. El cuerpecito de Santi se hunde, lastrado por una piedra. Un hilo de sangre se le escapa de la herida en la cabeza.

JACINTO

Espera un momento. Algunas burbujas de aire salen a la superficie. Luego nada.

Se aleja, sube las escaleras.

Jaime, llorando, horrorizado, se inclina hacia la FOSA.

EXT. PATIO - NOCHE

Llueve.

Jaime sale corriendo al patio, escucha el ruido de un trueno. Mira hacia arriba. En nubes de tormenta se distinguen las siluetas de tres bombarderos.

Un silbido en el aire.

Que crece de intensidad.

Entre las nubes -su silueta visible gracias a un arco de electricidad- vemos

una ENORME BOMBA.

Que rasga la tormenta.

Dirigiéndose hacia el colegio-

-hacia Jaime.

Aterriza a unos metros del muchacho, su impacto destruye el mosaico, perfora el suelo, arroja chispas y trozos de tierra al aire.

Jaime cae al suelo.

Casares y otros niños asoman desde puertas adyacentes del edificio.

La lluvia somete una nube de polvo.

La bomba se alza impresionante en medio del patio.

Jaime la mira, cómo un tótem tribal.

La bomba late roncamente, TIC-TAC, TIC-TAC...

DISUELVE A:

INT. PATIO - NOCHE

JAIME

Yo fui un cobarde. Siempre le tuve miedo a Jacinto. Mucho miedo.

Por sus mejillas corren sendas lágrimas. Mira a Carlos con absoluta y aterradora determinación.

JAIME (cont'd) (cont)

La siguiente vez que lo vea... sé que lo voy a matar.

CORTE A:

EXT. DESIERTO - COMIENZA A AMANECER

Conchita camina por la desolada carretera del desierto.

Puede verse el perfil de la lejana ciudad.

Como un espejismo, aparece un vehículo en el horizonte.

Ella gesticula para llamar su atención.

Hace un ruido considerable.

Ahora lo ve mejor. Se trata de un MOTOCARRO.

Subidos en él van el PUERCO y MARCELO.

Ambos la miran, maliciosamente.

Puerco mira a la parte de atrás, extiende el brazo y da unos golpecitos a un bulto que asoma en el asiento de atrás.

Desde el asiento de detrás se incorpora una figura balbuceante: ¡JACINTO!

Conchita se paraliza al verlo.

Jacinto se despereza. Parece borracho y aturdido. Pero al ver a Conchita se le ilumina el rostro con expresión perversa.

Conchita respira profundamente pero no se mueve. Lentamente se quita los zapatos.

Sus pies están hinchados y rojos. Jacinto se le acerca, saca su navaja.

Conchita mira a los ojos a Jacinto. Están muy cerca.

JACINTO

Pídeme perdón, y súbete al carro.

CONCHITA

No te tengo miedo.

El Puerco y Marcelo los observan con atención. Jacinto se siente nervioso.

JACINTO

Vamos, que me estás haciendo quedar como un Gilipollas. Pídeme perdón, que me están mirando.

CONCHITA

Quisiera escupirte... pero tengo la boca seca: Eres un animal. Una bestia.

No vemos la puñalada, pero Conchita se bambolea, apoyando su cabeza en el hombro de Jacinto. Con los ojos muy abiertos. Con lágrimas en los ojos. Su voz ahogada se deja escuchar una vez más.

CONCHITA (CONT)

Y no... te tengo... miedo.

Sus ojos se cierran.

En medio del desierto, sus figuras apenas manchan el horizonte escarlata.

CORTE A:

INT- PATIO - DIA

Los supervivientes han encendido una hoguera que alimentan con trozos de muebles. Se cubren con mantas.

MARCOS

(a Jaime)

Jaime, ¿y D-d-don Casares?. Es q-q-que m-me duele mu-mu-mucho la herida. La piel se me ha puesto oscura.

JAIME

Ya, yaaaaa...

Carlos lo observa un momento esparando alguna reacción, hasta que por fin, Jaime se pone en marcha.

JAIME (CONT)

Vamos...

Carlos coge la ración de Casares y suben escaleras arriba.

CORTE A:

INT. HABITACIÓN CASARES - DIA

Casares está sentado en silencio.

INT. PASILLO FRENTE A LA HABITACIÓN CASARES - NOCHE

Carlos y Jaime están en la puerta.

JAIME

Doctor...

Casares no responde.

CARLOS

No nos oye.

JAIME

(murmurando)

Se habrá dormido.

Entran en la habitación, sigilosamente. Casares gesticula para que se acerquen.

Todo a su alrededor hay un enorme charco de sangre. Los mira débilmente. Les sonríe.

CARLOS

Doctor...

CASARES

(un hilo de voz)

No necesito comida. Ya no. Dejenla para alguien más.

CARLOS

Conchita se ha marchado. Ha ido a pedir ayuda. Seguro que alguien del pueblo vendrá está tarde...

Casares se señala las orejas, indicando que no les oye. De pronto, un sonido lejano.

EL MOTOR DE UN COCHE. Acercándose.

CARLOS (CONT)

Conchita...

JAIME

No. No puede ser ella. Es muy pronto.
No
habrá llegado ni al pueblo.

Carlos mira a Jaime alarmado.

CARLOS

¿Entonces, quiénes...?

JAIME

(cara a cara con Casares)
Alguien viene...

CASARES

Carlos, detrás mío, ayúdame a ponerme
en
pie... Tú Jaime, pon el disco, gira el
altavoz hacia la ventana.

Con un ruido húmedo y viscoso, Casares se despega del sillón. Toda su espalda y el respaldo están teñidos de sangre. Carlos se le esconde detrás. Casares levanta el arma y camina hacia la ventana.

A la distancia, un vehículo con las luces encendidas.

Jaime empieza el disco. Suena un tango. Poderoso, vital.

Casares tararea débilmente. Dándose ánimos.

El vehículo se detiene.

CORTE A:

EXT. PÇRAMO - DIA

Puerco, Marcelo y Jacinto, de pie, iluminados desde atrás por los focos del motocarro, observan el colegio. El tango suena lejano.

Se miran entre sí extrañados.

Jacinto le hace un gesto con la mano a Puerco y éste le pasa unos prismáticos. Jacinto mira por ellos y...

IMAGEN A TRAVÉS DE LOS PRISMÁTICOS.

...recorre con la vista el edificio, apreciando los detalles con dificultad. De pronto, encuadra la ventana de la habitación de Casares y...

...ve la figura del viejo profesor, de frente, con la escopeta en las manos.

Jacinto suelta los prismáticos con rabia.

JACINTO
Mierda! Ahí esta el "Canas Negra"

PUERCO
Tú nos dijiste que estaba muy mal
herido.

Puerco y Marcelo lo miran, expectantes. Jacinto señala los faros del vehículo.

JACINTO
Esas luces...

Marcelo se mete en el motocarro y apaga los faros.

Sin soltar el volante, Jacinto se coloca de pie a un lado, preparándose para empujarlo.

JACINTO (CONT)
(a Puerco y Marcelo)
Vosotros, atrás. Vamos de regreso... y
a esperar un poco.

Puerco y Marcelo caminan indolentemente hacia la parte trasera del motocarro.

JACINTO (CONT)
Nadie sabe de esto. Podemos esperar.

Sube al auto y lo enciende.

INT. HABITACIÓN CASARES - DIA

Casares los mira alejarse.

Jaime está jubiloso. También Carlos. Se ríen. También Casares, que débilmente vuelve a su silla.

Los niños se le acercan preocupados.

CASARES
No los voy a dejar solos.

La luz del día ilumina la escena: un ensangrentado cromo familiar.

EXT. PATIO - DIA

Los niños buscan entre los escombros, hambrientos, inquietos y débiles. Reúnen mantas, utensilios y comida. A su alrededor se extienden las cenizas humeantes de las hogueras nocturnas.

INT. DESPENSA - DIA

Carlos va a buscar más comida en la despensa.

Forcejea con un saco de patatas rancias hasta que logra liberarlo del yugo de una piedra.

De pronto, siente como si estuvieran observándole, a sus espaldas.

Se da la vuelta para encontrarse, cara a cara, con...

EL FANTASMA DE SANTI.

El niño es una cosa pequeña, frágil, una harapienta marioneta ectoplasmática.

Carlos hace un esfuerzo sobrehumano para no correr.

CARLOS

No voy a correr más. Dime, ¿Qué quieres?

INT. OFICINA DE CASARES - DIA

JAIME

(a Casares)

Nada.

Jaime mira por la ventana, paseando su mirada por los alrededores.

JAIME (CONT)

Pasarán de largo.

El horizonte está despejado. Ningún vehículo a la vista.

No hay respuesta de Casares. El tango termina. Una mosca se le para en la mano.

Se vuelve para descubrir a Casares muerto.

Una mosca le sale de la boca...

...otra se le pasea por los ojos abiertos e inmóviles.
Sostiene aún el rifle entre sus manos rígidas.

EXT. CORREDOR EN RUINAS - DIA

Elio recoge algunas mantas del interior de un armario roto.

De pronto, ve "algo" en el suelo.

Pone cara de susto. Se agacha lo recoge y...

UNA COLILLA.

Una de las inconfundibles colillas de Jacinto.

Levanta la vista y mira a través de los restos del muro
derruido. Fuera, a pocos metros del edificio, se encuentra
detenido un MOTOCARRO.

INT. DESPENSA - DIA

Carlos está de pie frente a Santi. Este se acerca. Los
polvorientos rayos de luz le atraviesan el cuerpo.

FANTASMA SANTI

(susurrando)

Jacinto va a volver.

(implorante)

Tráemelo...

CARLOS

(voz temblorosa)

¿A dónde?

El fantasma guarda silencio, le acaricia la mejilla y
desaparece.

Carlos se toca la cara: está húmeda.

CARLOS (CONT)

A la charca...

Sale corriendo hacia el patio,

CORTE A:

EXT. PATIO - DIA

Carlos llega al patio y encuentra a los niños comiendo bajo el sol.

CARLOS
(a Marcos)
¿Y Jaime?

MARCOS
P-p-preparó la r-ración para el Do-do-
do- para Casares. y- se fue.

Carlos deja en el suelo la comida que acaba de recoger de la cocina. Los niños, hambrientos, se abalanzan sobre ella.

Carlos sale corriendo hacia el edificio, cuando Marcos se pone en medio.

MARCOS (CONT)
Vo-vo-voy contigo.

Se señala el pecho; ya tiene un ligero tono morado.

MARCOS (CONT)
Me duele m-más.

CARLOS
(nervioso)
No, no... Ha dicho que no se le
moleste,
que está muy cansado. Pero te prometo
que le preguntaré que se puede hacer.

Carlos sale corriendo. Marcos se da la vuelta decepcionado.

CORTE A:

INT. ESCALERAS - DIA

Carlos sube por las escaleras, saltando los peldaños a toda prisa.

CARLOS
(agitado)
Es Santi...

Ha llegado frente a la puerta de la habitación de Casares

CARLOS (CONT)
(aliento entrecortado)

Me ha dicho lo que quiere.

Jaime entra en la habitación. Carlos se queda en el umbral, recuperando la respiración.

INT. HABITACIÓN CASARES - DIA

Casares está en la misma posición. Inmóvil. Se escucha el zumbido de las moscas.

Carlos se lleva las manos a la nariz. Se da cuenta que la escopeta que había junto al cadáver del profesor ha desaparecido. Alarma en sus ojos.

JACINTO

Hubo que romperle los dedos al viejo.
Aún muerto es un necio.

El portero sostiene la escopeta. Y sonríe. Sostiene a Jaime por un hombro. Jaime forcejea inútilmente.

Puerco, Marcelo y Jacinto están ahí, tras él.

CORTE A:

INT. ESCOMBROS DESPACHO CARMEN - DIA

Todos los niños supervivientes son obligados a escarbar entre los restos de la oficina de Carmen.

Jacinto vuelve a ser el mismo bruto de siempre, dirigiendo la operación con despiadada eficiencia.

JACINTO

Es una caja fuerte. De acero.

JAIME

(a Carlos, susurra)
Conchita volverá con ayuda.

Carlos mira a Jaime y baja la cabeza, con expresión de pena.

JAIME (cont'd) (cont)

En cualquier momento.

Piedra tras piedra, ahogándose en una nube de polvo, los niños trabajan.

CORTE A:

INT. ESCOMBROS DESPACHO CARMEN - DIA

Está atardeciendo.

Los niños están agotados.

Jaime trabaja con ojos vidriosos; enajenados. Carlos lo mira con preocupación.

Toño encuentra una caja fuerte, enterrada parcialmente.

TOÑO
(extenuado)
Aquí hay algo...

JACINTO
¡Cojonudo! No hicimos el viaje en
balde.

Apartan a los críos.

MARCELO
¡Venga! ¡Fuera de aquí! Puerco, trae
las sogas...

Carlos pone su mano en el hombro de Jaime, quien no deja de mirar a Jacinto.

JACINTO
Todos: Habéis hecho muy buen trabajo.

Empieza a probar las llaves del llavero de Carmen, frenéticamente, ninguna parece funcionar.

Carlos sigue con la mirada al Puerco, que avanza a través de los restos del muro derruido.

Fuera, a pocos metros del edificio, se encuentra detenido el MOTOCARRO.

El puerco abre el maletero, saca un par de cuerdas sucias.

Algo resplandece en la parte de atrás; un destello que llama su atención.

Carlos fuerza la vista para ver de que se trata...

Se alarma al comprobar que el brillo procede de...

Un anillo.

Una mano cuelga. Inerte.

El anillo le resulta familiar. ¡Es el de Conchita! Se vuelve rápidamente para encontrar los ojos de Jaime, que también ha descubierto el cadáver. El rostro del niño adquiere un tono cenizo.

Jacinto arroja el llavero a un lado, tiembla de rabia.

CORTE A:

PUERTA DE LA DESPENSA

Se abre.

Los tres adultos comienzan a arrojar brutalmente a su interior a los niños. Sujetándolos del pescuezo y empujándolos sin miramientos.

Una vez están todos dentro, cierran la puerta. Los niños se quedan en una casi absoluta oscuridad. Escuchan los pasos de los adultos al marcharse.

Jaime permanece en absoluto silencio.

CORTE A:

INT. ESCOMBROS DESPACHO CARMEN - DIA

Los tres hombres comienzan a golpear la cerradura de la caja fuerte con grandes martillos.

JACINTO

Golpea en las juntas, Puerco, no en el acero. Que puñetas quieres tú con el acero...

INT. DESPENSA - DIA

Los niños están abatidos, exhaustos. Más de uno llora en absoluta desolación. A partir de este momento TODA conversación sucede en susurros.

CARLOS

Hay que salir... Irnos de aquí.

Se rasca y el brazo y aplasta a algunas hormigas. Otras le cubren las piernas.

CARLOS (CONT)

Uno de nosotros tiene que escalar hasta ahí...

Señala un ventanuco con los vidrios rotos.

CARLOS (CONT)

Y abrir esta puerta desde fuera.

MARCOS

¿Y al ll-llegar af-f-f-fuera, qué?

CARLOS

¿Tienes miedo?

MARCOS

S-s-sí. Si que lo tengo. Estoy cansado, La herida me sangra mucho...

Empieza a lloriquear. Otros niños se le unen.

CARLOS

(mira a Jaime)

Díselo, Jaime. Diles que Santi está muerto. Diles quien lo mató.

Algunos niños lo miran atentos,

JAIME

Jacinto. Fue Jacinto. Tenemos que irnos de aquí.

TOÑO

Ellos tienen un coche... Una escopeta...

CARLOS

Quieres esperar aquí sentado... ¿Crees que nos va a dejar en paz? ¿Crees que si te "portas bien" se va acabar todo esto?

CARLOS (CONT)

Son máss grandes que nosotros. Más fuertes.

Jaime toma una larga pértiga de madera de una pila que yace en un rincón.

JAIME

Tengo catorce años. No tengo miedo. Yo voy primero.

(pausa)

Pero alguien tiene que abrir la puerta...

CORTE A:

INT. DESPENSA - MÁS TARDE.

En absoluto silencio, múltiples manos desmantelan los vidrios rotos del ventanuco.

Algunos niños afilan los palos, dandoles forma de lanza.

Jaime se asoma por el hueco: es apenas suficiente para que él asome la cabeza.

JAIME

El más pequeño es Elio...

Entre susurros y precauciones todos sostienen al niño.

Lentamente Elio logra hacer que pase su cabeza. El torso es más difícil.

Una saliente de vidrio -imposible de quitar- amenaza su brazo derecho. El brazo pasa por los pelos. Pero el torso no maniobra tan bien.

Jaime lo detiene. Toma un pedrusco y se acerca al vidrio. Lo sostiene, mientras golpe con la piedra.

El vidrio se rompe, pero se le escapa de las manos.

Revienta contra el suelo. Se quedan en silencio absoluto. Nada, tan sólo el ruido de sus respiraciones y el lejano martilleo.

Toño se asoma hacia el pasillo a través de una grieta en la madera: Nada. Así se lo indica a Jaime.

Elio continúa. Cruza una pierna, pero al cruzar la segunda, se desequilibra y cae.

INT. PASILLO - NOCHE

Cae torpemente, su tobillo se dobla en un ángulo imposible.
El niño ahoga un grito de dolor.

APENAS SE PUEDE MOVER.

JAIME
(desde dentro, en susurro)
¿Te has hecho daño?

ELIO
(gime)
Un... poco.

INT. DESPENSA - NOCHE

TOÑO
Shhh... no se oyen los martillos...

Se asoma al pasillo.

Aparece el Puerco, se dirige hacia la puerta.

TOÑO (CONT)
El más gordo! Viene para acá.

Todos los niños se agolpan en la ventana, murmurando. Jaime los acalla.

JAIME
Escóndete Elio, escóndete... detrás de
las cajas...

Elio se intenta levantar. Pero el dolor en su tobillo lo derrumba.

INT. PASILLO - NOCHE

El Puerco se acerca. Escucha los cuchicheos.

PUERCO
¡Que mierda!

INT. DESPENSA - NOCHE

TOÑO

Ya está aquí...

Los niños se agrupan nerviosos, menos Jaime, que le señala a Elio dónde esconderse.

INT. PASILLO - NOCHE

El Puerco echa una rápida ojeada a la estancia. Desde su punto de vista el niño caído no es visible.

PUERCO
(golpea la puerta)
¡Eh, a callar ahí dentro!

INT. DESPENSA - NOCHE

Los niños contienen la respiración. Sólo se escuchan los sollozos de algunos.

Jaime se asoma a ver a Elio.

INT. PASILLO - NOCHE

El niño se arrastra dolorosamente hacia unas cajas.

Elio se detiene un segundo. El dolor es muy fuerte.

Jaime se vuelve hacia

INT. DESPENSA - NOCHE

Toño y le indica que hable con el puerco.

TOÑO
Tenemos hambre. Algunos están muy enfermos...

INT. PASILLO - NOCHE

El Puerco prueba la cerradura. Elio continúa arrastrándose.

PUERCO
Ya falta poco. Ya os dejaremos salir...
Y abajo tenemos medicinas y algo de comer. Lo habéis hecho muy bien chicos... Falta poco.

Escucha un ruido. Se asoma hacia el pasillo lateral: Elio ha desaparecido.

El Puerco recoge el trozo de vidrio roto. Mira al ventanuco.

Elio tiembla desde su escondrijo.

Los martillazos de fondo vuelven a detenerse.

JACINTO
(gritando)
¡Puerco!! ¡Que la abrimos!!

Puerco asegura un ventanuco de madera sólida.

INT. DESPENSA - NOCHE

Los niños quedan en absoluta oscuridad.

INT. PASILLO - NOCHE

El Puerco corre un cerrojo, el ventanuco ha quedado asegurado, se da la vuelta y sale caminando a toda velocidad.

INT. DESPENSA - NOCHE

Toño le hace una seña a Jaime. Este susurra a través del ventanuco.

JAIME
Elio... Elio... abre la puerta...

INT. PASILLO - NOCHE

Elio intenta moverse. Pero apenas si puede.

La puerta parece taaan lejos...

INT. HABITACIÎN CARMEN - NOCHE

La caja está abierta. Jacinto sostiene en las manos un fajo de fotografías y cartas. Llega Puerco.

JACINTO
La puta- ¡Busca otra vez, coño!!

Marcelo mira la caja vacía y se encoje de hombros.

MARCELO

Pero si no hay naá que buscar. Esto es todo. Recuerdos y fotografías...

JACINTO esparce las fotos y las cartas, luego levanta la caja fuerte en vilo, la arroja lejos, furioso.

INT. PASILLO - NOCHE

Elio se detiene en su avance hacia la puerta de la despensa, vencido por el dolor.

Una sombra le cubre.

Elio sonríe.

Se oye un zumbido de moscas.

INT. DESPENSA - NOCHE

Los niños oyen como se abre la cerradura.

Jaime entreabre la puerta y mira a uno y otro lado antes de salir. Al ver que no hay nadie les hace una señal a sus compañeros. El grupo sale.

INT. PASILLO - NOCHE

Elio yace en el suelo, a varios pasos de la puerta.

ELIO

El Dr... Casares... me ha abierto la puerta.

Carlos y Jaime se miran: saben que Casares está muerto.

ELIO (CONT)

Estoy cansado.

Elio entorna los ojos. Jaime le toca la cabeza. Lo carga en vilo hasta la despensa.

Carlos descubre...

...tirado en el suelo, semioculto por las cajas... el pa-uelo bordado de Casares.

INT. DESPENSA - NOCHE

JAIME

(voz quebrada)

Duerme un poco. Marcos y Toño quedaos
aquí con él.

Elio asiente con la cabeza y cierra los ojos.

Los niños salen de la habitación. Elio se recarga en la
pared. Agotado.

INT PASILLO - NOCHE

Se deslizan sin ser vistos. Lanzas en mano.

CORTE A:

INT. HABITACIÓN CARMEN - NOCHE

Los tres adultos beben vino. Los niños observan,
escondidos.

MARCELO

Me duele el brazo.

PUERCO

Pues bien que no te molesta para
levantar el vidrio, ¿Eh?

Jacinto arroja las cartas de Carmen al fuego, una a una,
mirandolas con desgano. En un diario encuentra una
fotografía de sí mismo a los 18 años. A su lado: una
inscripción.

JACINTO

(sotto voce)

"Que soledad la del príncipe sin reino,
la del hombre sin calor. Jacinto, 1925,
en Málaga..."

Jacinto se guarda la fotograf'a junto a las otras que lleva
en el bolsillo.

JACINTO (CONT)

Oídme... Tengo un plan...

Puerco y Marcelo lo miran con ironía.

JACINTO (CONT)

Mataremos a los monos por la mañana.
Quemamos el resto del edificio y
nos marchamos.

Jaime hace por levantarse, crispado. Carlos lo detiene y ordena al grupo de niños que se separen con un gesto.

INT. PASILLO - AMANECE

AMANECE: Jacinto coloca un disco en el fonógrafo de Casares. Carlos Gardel canta UNA LÁGRIMA.

Jacinto carga la escopeta mientras avanza hacia la despensa.

PUERCO

Vamos a ir a orinar-

JACINTO

(al Puerco y Marcelo)

Daós prisa, ¿eh? Voy a necesitar ayuda.

El Puerco y Marcelo le sonríen, y se alejan hacia el patio. Suben al motocarro.

EXT. DESPENSA - DIA

Jacinto abre la puerta de la despensa y entra con la escopeta.

Adentro se encuentra con la despensa vacía. Sólo está Elio, durmiendo sosegadamente.

JACINTO

Qué coño...

EXT. PATIO -DIA

Se mueve entre las ruinas con cuidado, escucha el ruido del MOTOCARRO.

Jacinto corre hacia el muro exterior del comedor y descubre-

EXT DESIERTO DIA

Al puerco y Marcelo, que se alejan velozmente.

JACINTO

Hijos de la gran puta.

INT. COMEDOR

Jacinto cruza las ruinas del comedor, enciende un cigarrillo y de pronto nota...

...un brillo, cerca de Carmen.

Se acerca cauteloso y descubre un lingote de oro, luego otro. Hay una pequeña compuerta en la pierna de palo.

La abre y encuentra 35 lingotes de oro.

JACINTO

Mecagoend-

Se llena los bolsillos con ellos, r'e para s'. Escucha un ruido furtivo.

Descubre a Carlos, luego a Jaime, que escapan a la cocina.

JACINTO

Acabaramos...

Los sigue hasta la puerta del sótano.

Desciende la escalera.

INT. TALLER ABANDONADO/FOSA - NOCHE

El sonido de algo escabulléndose.

Pequeñas formas que se mueven. De pronto, surge una sombra a su espalda.

JACINTO

Salgan ya. No le pienso hacer na-

Descubre a Jaime, de pie, que lo mira fijamente, un duelo, escopeta contra puño cerrado.

JACINTO (CONT)

Tú...

Se prepara para dispararle. Jaime da dos palmadas.

JAIME

Muerete, hijo de puta...

Una lanza surca el aire y...

...CRASH...

Un chorro de sangre le brota del vientre.

Un grito ahogado. La punta de una lanza acaba de atravesarle el abdomen.

Un momento de relativa tranquilidad, la voz de Gardel resuena en las paredes.

Saliendo de ninguna parte, un par de niños le hieren en los costados.

Jacinto lanza un grito ahogado y se gira violentamente dispara alocadamente.

Otros dos se echan encima de él.

JAIME (CONT)

Usen las dos manos, con fuerza: no le dejes mover...

Pero es demasiado fuerte y contraataca, derribando a varios niños. La lucha es encarnizada, mortal.

Jacinto lucha por sacarse una lanza que le atraviesa el sobaco y brota junto a su cuello.

Los niños vuelven al ataque y clavan en Jacinto sus lanzas rudimentarias, intentando detenerle, hiriéndole en el pecho, en las piernas, en los brazos.

LAS LANZAS DE MADERA SE ROMPEN AL CLAVARSE con fuerza EN EL CUERPO DE JACINTO.

Un disparo de la escopeta espanta a un puñado de niños como si fueran moscas.

Una nube de astillas ensangrentadas flota a su alrededor.

Jacinto tropieza, una de las lanzas se le hunde más, otras lo mantienen torpemente "apuntalado".

Sus pies resbalan en un enorme lago su propia sangre.

Se levanta y arranca dos de las lanzas. Cascadas de sangre bañan el mosaico.

Un trozo de intestino le cuelga perezosamente del estómago. Se lo vuelve a meter y aprieta la herida con la mano.

Sus fotografías escapan del bolsillo y aterrizan en un charco de sangre.

Las mira absorto. Un momento de paz privado. El tiempo parece detenerse, mira la fotografía de su Verano en Málaga como si fuera el último recuerdo que le queda. Su sonrisa fotográfica se hunde en la sangre.

Carlos aprovecha para clavarle la lanza profundamente bajo el brazo. Elio hace lo mismo.

Jacinto es empujado a la fosa. Se revuelve salvajemente.

Los niños le mantienen lejos del borde con sus lanzas. El agua se llena de espuma y enrojece.

Los niños observan asombrados como...

BAJO EL AGUA

Jacinto grita al ver el espantajo escuálido y atroz que lo espera en la oscuridad con los largos y desgarrados brazos abiertos, sonriendo.

Una explosión de burbujas sale de su boca y revienta en

LA SUPERFICIE

Carlos sostiene a Jaime, malherido pero vivo. Se abrazan.

CORTE A:

LA LUZ DEL SOL

Se filtra a través de las ruinas.

INT. TALLER ABANDONADO/FOSA - DIA

Carlos mira al fondo de la piscina: Hay dos cuerpos abrazados: el esqueleto de Santi y la mole ennegrecida de Jacinto. Jaime se acerca.

JAIME

Todos están listos.

Carlos asiente.

INT. HABITACIÓN DE CASARES - DIA

Los rayos solares iluminan la silla de Casares. Carlos se acerca al cuerpo y le pone el pañuelo en el bolsillo. Doblándolo con cuidado, con el monograma hacia afuera.

VOZ CASARES
¿Qué es un fantasma...?

EXT. SANTA LUCIA - DIA

Uno a uno, los niños abandonan las ruinas. Jaime se apoya débilmente en Carlos, le pasa el brazo por encima de los hombros.

El desolado páramo y el cielo gris se extienden ante ellos.

VOZ CASARES
La imagen de algo ya muerto, pero que nos parece por momentos, vivo aún...

Carlos mira hacia atrás con tristeza.

VOZ CASARES (CONT)
Una emoción, un momento de dolor terrible que está condenado a repetirse,.. a quedarse así: suspendido en el tiempo...

En la ventana de la oficina de CASARES.

VOZ CASARES (CONT)
Como una fotografía borrosa...

Descubrimos la fantasmal silueta del viejo PROFESOR, mirando hacia afuera. Hacia el grupo que se aleja.

Suena un TANGO suave...

La imagen se tiñe de vetas doradas-

VOZ CASARES (CONT)
Como un insecto prisionero del ámbar.

FUNDE A NEGRO.